

6.2 EL PROCESO DE PAZ Y EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN COLOMBIA

UNA MIRADA A LOS HECHOS MÁS RELEVANTES DURANTE EL 2013

Carlos Andrés Charry Joya¹

Introducción.

A partir de la información suministrada por la base de datos construida para el Observatorio del Conflicto Social por el semillero de investigación *Cambio social, acción colectiva y formación de la opinión pública*, en la que se han reunido más de 3400 hechos noticiosos proveniente de 9 medios de comunicación colombianos, respecto de los diálogos de paz que adelanta el gobierno colombiano con la guerrilla de las FARC, el siguiente artículo analiza la forma cómo los medios de comunicación cubren y configuran una interpretación acerca del desarrollo de tales negociaciones.

De esta manera, el objetivo de esta presentación es hacer un breve y sucinto análisis de los principales hechos que han marcado las negociaciones entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC durante el 2013, pretendiendo con ello identificar las posibles formas de encuadre (o enmarcado) dado por los principales medios de comunicación colombianos al proceso de paz, todo ello

¹ Doctor en Sociología por la Universidad de Barcelona, Magíster en Sociología por la Universidad del Valle (Cali, Colombia), Antropólogo con Opción en Historia por la Universidad de Los Andes (Bogotá, Colombia). Director del Doctorado en Ciencias Sociales y profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Investigador adjunto del *Grupo de Investigación sobre Conflicto y Cambio Social* (ICCS) de la Universidad de Barcelona e integrante del *Observatorio del Conflicto Social* (OCS) de la misma universidad. El siguiente artículo es resultado de las actividades de investigación realizadas por el autor en el marco del *Observatorio del Conflicto Social* de la Universidad de Barcelona y del semillero de investigación en *Cambio Social, Acción Colectiva y formación de la Opinión Pública* de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. E-mail: ca_charry@yahoo.com

con el fin ulterior de demostrar que los medios, sin ser necesariamente un actor inmerso en el conflicto armado ni en las negociaciones de paz, cumplen un papel determinante en la interpretación que se hace la mayoría de los colombianos de las mismas, así como de las posibilidades para la consecución de un posible acuerdo de paz.

La selección de los medios de comunicación para el análisis que se propone ha tratado de cubrir una amplia diversidad canales, tanto escritos, televisivos, como hablados.

Los medios seleccionados son los influyentes periódicos bogotanos *El Tiempo* y *El Espectador*, siendo éstos los únicos medios de comunicación escritos con capacidad de cobertura nacional. De otra parte se encuentra el periódico *El Colombiano* de Medellín, la segunda ciudad más importante de Colombia, cuya cobertura se concentra en el Departamento de Antioquia; el periódico *El País* de la tercer centro urbano de mayor tamaño, la ciudad de Cali, el cual cubre la mayor parte del suroccidente colombiano; y por último, dentro de los medios de comunicación escritos se ha escogido a la influyente revista de opinión y análisis *Semana*. Los medios televisivos seleccionados fueron *Caracol Noticias*, *RCN Noticias* y el noticiero *CM&*; mientras que en el campo de los medios de comunicación hablados fue seleccionada la emisora *W Radio*. De tal conjunto de medios cabe señalar que los más seguidos por los colombianos son *Caracol Noticias*, *RCN Noticias* y la *W Radio*².

Para el seguimiento y control se la información emitida por estos medios hemos seguido las cuentas oficiales que los mismos tienen registradas en Twitter, en las cuales se difunden y actualizan sus titulares y contenidos. Por su parte, para la sistematización de esta información, se ha diseño una matriz en la cual

² Para el caso de la radio, consúltese entre otras fuentes:

<http://www.elpais.com.co/elpais/entretenimiento/noticias/asi-guerra-por-rating-radio-colombiana>

Para el caso de la televisión:

http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/E/el_rating_de_la_television_colombiana_lo_encabeza_un_realiti/el_rating_de_la_television_colombiana_lo_encabeza_un_realiti.asp

se tipificaron los eventos noticiosos en 9 categorías, distinguiendo el sesgo informativo entre negativo, neutral o positivo, así como tipificando el actor o actores que intervienen en la noticia y el sesgo que el medio atribuye a las actuaciones u opiniones de cada actor.

Por último, conviene señalar que el análisis que se propone parte del presupuesto de concebir los procesos de información y comunicación propios de los modernos medios de comunicación como un *producto* (Thompson 2006 y 2007), fabricado con unos fines y procesos específicos, en los que confluyen aspectos de orden intelectual y técnico, los cuales aluden a un conjunto de apuestas de orden *ideológico* (Van Dijk 1997 y 2000). Por esta razón, el siguiente análisis parte de la idea de que los hechos comunicativos expuestos por los medios van más allá del mero acto informativo, adquiriendo una dimensión política y, en algunos casos, movilizadora (Castells 2009 y Charry 2011).

Por esto, para efectos puramente prácticos se concibe a la “opinión pública” como un proceso social (Price, 1992) y como un campo de relaciones sociales complejo (Grossi, 2007), signado por la adquisición de diferentes formas de capital, en el cual la mayor parte de los actores sociales implicados participan más en calidad de espectadores que de ciudadanos, por lo cual se insiste en que lo que se busca es evidenciar una de las múltiples dimensiones que intervienen en tal dinámica, a partir de un análisis cuantitativo de una información cuyo origen es, esencialmente, cualitativo.

Diálogos de paz en medio del conflicto.

Para diferentes expertos (Gómez 1996, Rangel 1996, González 2003, Pizarro 1996 y 2004; García 2010, Kruijt 2010), durante muchos años el conflicto armado colombiano se ha caracterizado por ser un tipo de confrontación armada en la que ninguno de los actores armados (guerrillas, paramilitares y fuerzas armadas) se encontraba en la capacidad militar o política de vencer a sus opositores, llevando a que dicho conflicto se rigiera por la configuración de altos índices de irregularidad. Tal situación, atizada por el influjo ejercido por el

narcotráfico, hicieron que las condiciones de la guerra generaran toda una economía ilícita de grandes proporciones, que llegó incluso a permitir la rotación fluida de miembros de un bando a otro, degradando cada vez más las formas de reproducción del conflicto, siendo la población civil (en su mayoría, pequeñas y apartadas comunidades) la más afectada (Pecaut 2006, Palacios 2012, Centro de Memoria Histórica 2013).

En medio de tal conflicto, que completa cerca de cinco década, durante la coyuntura más irregular y crítica del mismo (1997-2002), caracterizada no sólo por el enfrentamiento entre las tradicionales guerrillas y las fuerzas armadas, sino por una mayor injerencia y poder por parte de los grupos paramilitares, los gobiernos de la época introdujeron una importante reorganización en la forma de concebir y administrar las Fuerzas Armadas. Tal política de reingeniería militar y administrativa, conocida como *Plan Colombia*, nombre que se le dio al programa de cooperación dado entre los gobiernos de Colombia y los Estados Unidos (Rojas 2013); vino a obtener resultados favorables con los golpes sucedidos entre 2008 y el 2012, en la que no sólo se encuentra la recuperación de secuestrados de alto valor político, sino los contundentes golpes militares y la muerte de algunos de los más influyentes jefes político-militares de las FARC, iniciando con la muerte de alias “Raúl Reyes” en 2008, la de alias “Tirofijo” por razones naturales en ese mismo año, la de alias “Monojoy” en 2010, y de alias “Alfonso Cano” en 2011, acciones que propiciaron un cambio en la relación de fuerzas, inclinando la balanza a favor del Estado.

Pero esa reorganización de la estrategia militar y los contundentes golpes acertados por las Fuerzas Armadas, no sólo ayudaron al crecimiento del capital político del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, cuya política de “Seguridad Democrática” no sólo logró cautivar a un mayor número de adeptos en medio de un contexto signado por los escándalos y las polémicas, sino que condujeron a su vez a una recomposición de las formas de reproducción del conflicto. Para diferentes expertos (García 2008 y 2010; International Crisis Group, 2012) se puso punto final con el intento de las FARC de pasar de una *guerra de guerrillas* a una guerra convencional, configurada a partir de la

formación de ejércitos fuertemente armados (o *frentes*), erigidos a partir de una alta centralización del mando militar, cuyo objetivo era lograr la toma armada de las grandes ciudades del país, principalmente, de Bogotá.

Sin embargo, como lo han indicado otros expertos (Palacios 2012, Aguilera, 2013), en la práctica, tales intenciones de las FARC nunca lograron materializarse, evidenciándose más bien una permanencia de la tendencia histórica de ser un conflicto armado que ha concentrado su accionar violento en las apartadas, extensas y poco habitadas zonas rurales, que dominan buena parte de la geografía nacional³.

En medio de este contexto, y contrario a la política de desmovilización de los grupos paramilitares y de sometimiento militar a los grupos guerrilleros que caracterizó a su antecesor Uribe Vélez, el actual gobierno del presidente colombiano Juan Manuel Santos ha emprendido un renovado intento por poner punto final de manera negociada con la confrontación armada con la guerrilla de las FARC, situación que para muchos significó un acto de deslealtad y traición con el que fuera su jefe político, avivando toda una polémica en el ámbito político nacional, a la cual se ha sumado el hecho de que las actuales negociaciones se vienen desarrollando en medio de la confrontación armada.

Es por ello que este ciclo de conversaciones entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC ha tenido grandes dificultades para superar la mala imagen dejada en el campo de la opinión pública por los procesos de negociación previos, en especial, por los denominados diálogos del Caguán, desarrollados durante la administración de Andrés Pastrana, entre 1998 y 2002⁴. Es esa la razón por la cual esta nueva ronda de diálogos se ha visto sumergida en una serie compleja de polémicas, derivadas del tratamiento y cubrimiento que ha tenido este tema en el campo de la política partidista y de la opinión pública, en donde se ha tratado ubicar el debate, dividiendo las

³ Al respecto también consúltese: <http://www.arcoiris.com.co/2013/03/las-farc-pierden-la-guerra-en-el-centro-del-pais-pero-dan-la-pelea-en-la-periferia/>

⁴ Sobre los diálogos de paz desarrollados entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC en el Caguán, consúltese: Vargas (2010) y De Francisco (2011).

posiciones entre dar o no el apoyo a las actuales conversaciones, lo que ha derivado en la errónea idea de que estar a favor o en contra de los diálogos sería semejante a estar a favor o en contra del actual gobierno, evidenciando con ello una alta polarización en las actitudes y percepciones que expresan los ciudadanos frente al proceso de paz.

Como se ha señalado en una entrega anterior (Charry 2013), luego de la instalación en noviembre, y del receso que tuvo la mesa de negociaciones instalada en La Habana por las festividades de fin de año, el inicio del 2013 estuvo marcado por una serie de hechos significativos. Por una parte, por la desatinada discusión establecida por los medios sobre cuáles deberían ser los mecanismos idóneos para refrendar los acuerdos a los que llegue el gobierno con las FARC, sin haberse culminado aún el primero de los cinco puntos de la agenda de negociación pactada⁵.

Por otra parte, hacia finales de enero de 2013, uno de los frentes de las FARC secuestró en zona rural del municipio de Pradera (sur oriente del Departamento del Valle del Cauca), a dos miembros de la policía. Tal situación hizo que se posara de nuevo un manto de inseguridad sobre la finalidad y el éxito de las negociaciones que se surten en La Habana, dado que para el inicio de las mismas este grupo guerrillero se había comprometido a no ejercer más la práctica del secuestro⁶. Pero de una forma más significativa, tal situación evidenció las pungas internas que persisten al interior de esa guerrilla, pues según algunas informaciones⁷, los frentes que operan en el sur y suroccidente del país no se veían del todo reflejados en el grupo negociador que representa

⁵ Los puntos de la agenda pactada entre el gobierno colombiano y las FARC son: 1) Tierras y desarrollo agrario, 2) Garantías políticas, 3) Narcotráfico, 4) Mecanismos de reinserción, 5) Víctimas.

⁶ Al respecto consúltese: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-399363-farc-secuestro-dos-policias-valle-del-cauca>

⁷ Al respecto, el único medio que abordó el tema fue el periódico El País de Cali:

http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/tregua-unilateral-revelo-nuevo-mapa-situacion-farc?utm_source=twitter&utm_medium=twitter-pais&utm_campaign=ampliar-noticia

a esa guerrillera en La Habana, quienes ante el acecho de los medios de comunicación frene a lo acontecido, solo pudieron declarar que “no tenían confirmación oficial” sobre el secuestro de los dos policías, dando claros indicios de improvisación y una clara falta de comunicación y de centralización del mando al interior de las filas de esa organización guerrillera.

No obstante a lo largo del 2013 la pragmática de las conversaciones permite suponer que las partes negociadoras estarían cercanas a considerar que el mecanismo más idóneo para la refrendación de los acuerdos de paz que se llegaran a pactar, se haga mediante una consulta popular, todo lo cual sugiere que las dinámicas de formación de la opinión pública sobre este tema adquieren una relevancia igual o superior al contenido mismo de lo que llegue a acordarse en La Habana, dado que será la mayoría de los ciudadanos los que finalmente determinen en las urnas, si son o no legítimos los acuerdos logrados por las partes negociadoras, siendo igualmente claro que la mayoría de los ciudadanos sólo tiene un acceso indirecto y, por lo demás, mediado, acerca del contenido y desarrollo de los diálogos, razón por la cual los medios de comunicación se constituyen en un referente obligado para la comprensión de lo que ocurre en el proceso.

El cubrimiento de los diálogos de paz por los medios de comunicación.

Por lo general, para un grupo importante de analistas de los procesos de paz que ha adelantado en diferentes coyunturas el gobierno colombiano con los grupos alzados en armas, la “opinión pública” juega un papel determinante, sin llegar a demostrarse de manera clara y objetiva cuáles son los procesos y dinámicas propias de formación de la “opinión pública” respecto a este álgido tema, aludiendo a ella como si se trata de un colectivo homogéneo, plenamente articulado y sintonizado⁸.

⁸ Siendo ciertos y válidos, es recurrente encontrar planteamientos como los que siguen: “En la coyuntura actual, gran parte de la opinión pública interpreta dicha experiencia como un rotundo fracaso, que demostró la imposibilidad de cualquier negociación” (Caraballo 2011, 163), ó, “Ahora bien, la posibilidad de transformar la opinión generalizada en la sociedad colombiana en lo que se refiere a la manera como se concibe actualmente el conflicto armado colombiano y

Por ello, con el fin de identificar las principales formas de asociación que los medios de comunicación hacen del actual proceso de negociaciones, en esta sección queremos describir las principales tendencias informativas seguidas por éstos a lo largo de 2013, para lo cual será dividido al año entre el primer y segundo semestre. Como se verá más adelante, esta información será de vital importancia para lograr determinar los mecanismos de enmarcamiento o *framing* (Goffman 2006) desarrollados por los medios y su posible influencia en la conformación de la opinión pública sobre el proceso de paz.

Primer semestre de 2013.

A lo largo del primer semestre de 2013 se puede identificar que en el desarrollo de los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y los representantes políticos de la guerrilla de las FARC, se han destacado por la presencia de cuatro hechos significativos.

El primero de ellos fue la incorporación a la mesa de negociaciones de los jefes militares de los bloques sur y suroccidental de las FARC, lo cual confirma que estas no estaban del todo integradas ni representadas en la mesa de conversaciones⁹. El segundo se asocia con las marchas de apoyo a las conversaciones, las cuales se llevaron a cabo con diversa intensidad en distintos puntos del país, expresando su mayor grado de despliegue y coordinación en Bogotá¹⁰. El tercero fue el anuncio del fin de las discusiones sobre el primero de los cinco puntos pactados por las partes para ser discutidos

sus posibilidades de solución, pasa en buena medida por el manejo que los grandes medios de comunicación y mecanismos de opinión masivos le den al problema” (Sarmiento y Sánchez 2011, 263)

⁹ A modo de referencia consúltese:

http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12730510.html

¹⁰ A modo de referencia consúltese: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-415024-marcha-paz-una-movilizacion-pluralista>

(tierras y desarrollo rural)¹¹, y luego de un receso, el cuarto evento altamente significativo en el desarrollo de las conversaciones fue el reinicio de las mismas para discutir el segundo punto de la agenda, el relativo a las garantías políticas, tema que estuvo enmarcado en un rifirrafe entre los equipos negociadores sobre la pertinencia de buscar una reforma constitucional para refrendar los acuerdos a los que se lleguen, asunto que fue estratégicamente ubicado por los representantes políticos de las FARC en los medios de comunicación y sobre el cual, como era de esperarse, el gobierno mantuvo su posición negativa¹².

Tales acontecimientos se ubican temporalmente en diferentes coyunturas. La primera de ellas se sitúa hacia la primera semana de abril, momento en el cual se dieron de manera conjunta la incorporación de nuevos integrantes en el equipo negociador de las FARC, así como las marchas cívicas de apoyo a los diálogos. La segunda se dio hacia finales de mayo, cuando las partes negociadoras informaron a la opinión pública la existencia de un acuerdo transitorio sobre el primer punto de la agenda, mientras que hacia mediados de junio se dio el inicio de las conversaciones tendientes a lograr un acuerdo transitorio sobre el segundo punto de la agenda, el relativo con el tema de garantías políticas.

Al observar los resultados arrojados por la base de datos construida (gráfica 1), vemos que en términos de cubrimiento existen dos grandes crestas en cuanto al volumen de hechos noticiosos. El primero de ellos se ubica entre el 7 y el 9 de abril, coyuntura signada por la incorporación de los nuevos integrantes del equipo negociador de las FARC, pero en especial, por las marchas y movilizaciones populares del 9 de abril en apoyo a las negociaciones. Por su parte existe otra alta concentración de hechos noticiosos hacia finales de mayo,

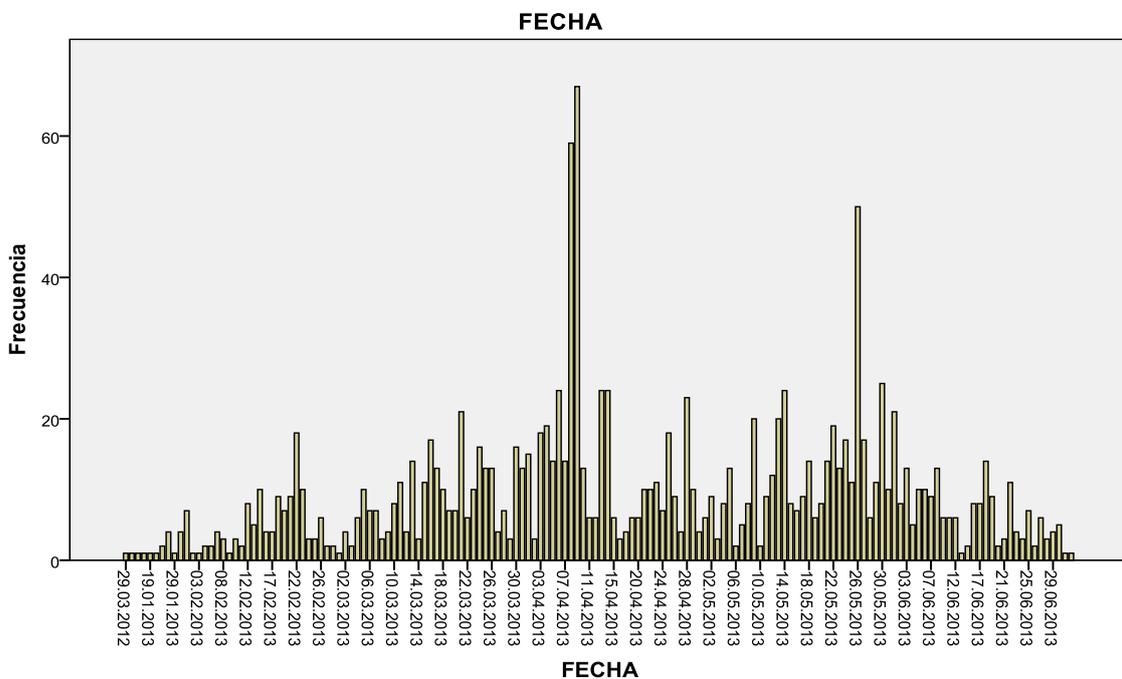
¹¹ A modo de referencia consúltese: <http://www.semana.com/nacion/articulo/gobierno-farc-dan-detalles-sobre-acuerdo-agrario/348359-3>

¹² A modo de referencia consúltese:

http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12903303.html

momento para el cual se hizo público el anuncio de un acuerdo sobre el primer tema de la agenda.

Sin embargo se puede reseñar a su vez que el inicio de las conversaciones sobre el segundo punto de la agenda, ocurrido hacia mediados de junio, no figura como el uno de los más hechos noticiosos más destacados por los medios, predominando sobre este acontecimiento otros que para los medios fueron más significativos. En ellos se puede mencionar la muerte de Hugo Chávez y su posible repercusión en el desarrollo de los diálogos y la cumbre desplegada entre el presidente Santos y el líder opositor venezolano Henrique Capriles, la cual generó un gran revuelo periodístico, según el cual se podría poner en riesgo la participación del Venezuela como acompañante en la mesa de negociaciones.

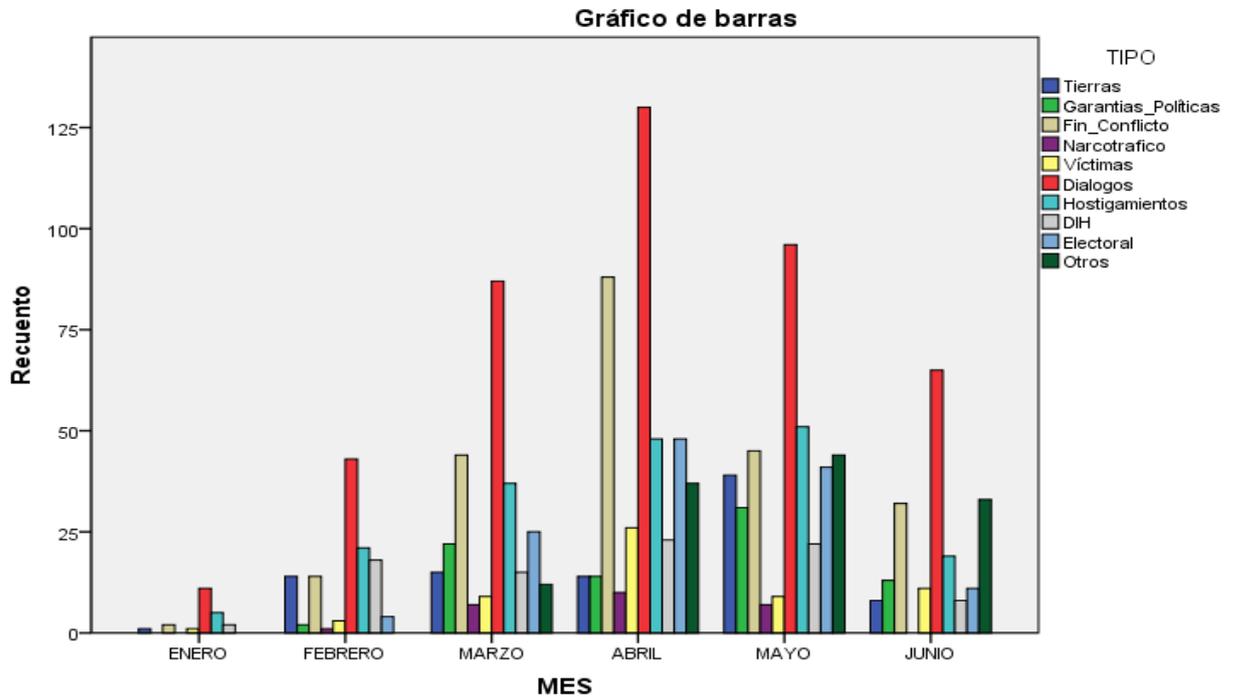


(Gráfica 1. Distribución de hechos noticiosos sobre diálogos de paz en Colombia por día, enero-junio 2013)

Es por ello que podemos afirmar que más allá de esta aparente sincronía entre la agenda de diálogos y la agenda mediática, lo que se puede observar es que los temas que han imperado en el cubrimiento que los medios hacen, tiene más que ver con la forma en cómo evolucionan las conversaciones en La Habana que con el contenido de las mismas.

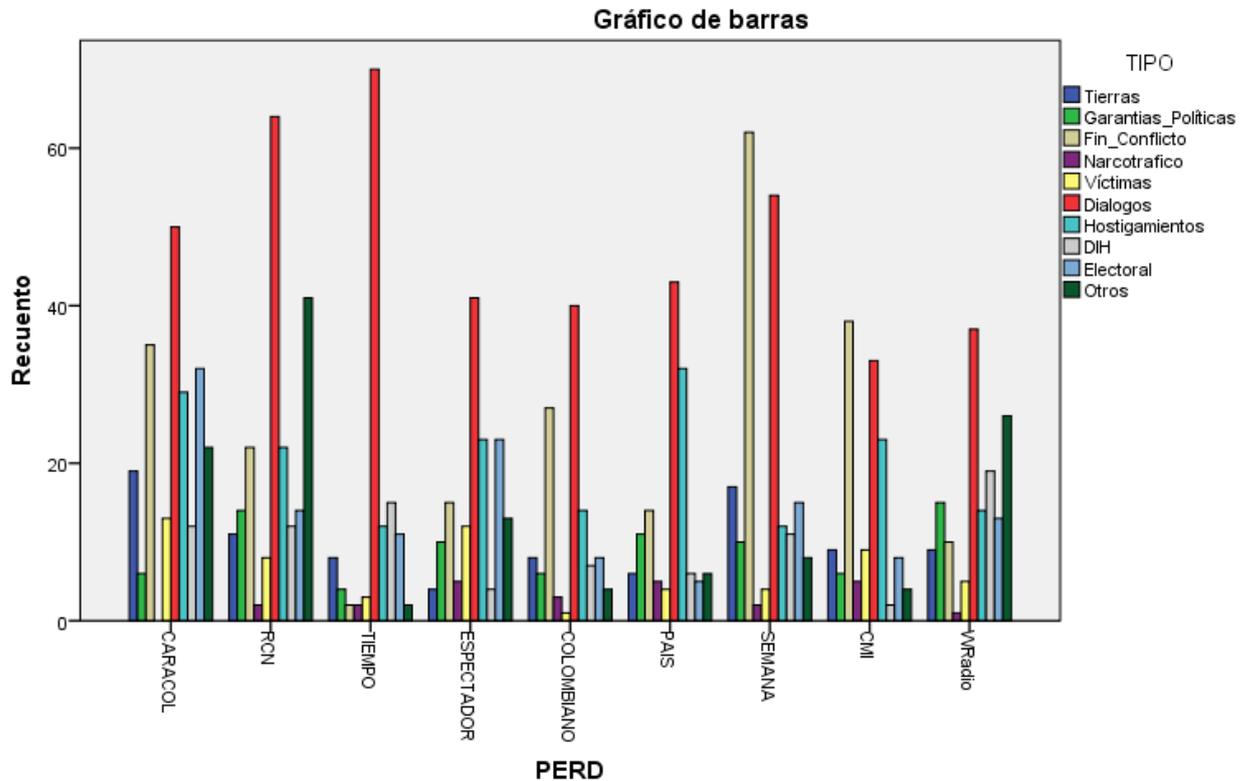
Vemos cómo aparece como tendencia dominante la categoría de “diálogos”, seguida por noticias asociadas con el fin del conflicto y por los hostigamientos armados, tal y como queda representado en la gráfica 2, siendo claro a su vez que los temas sobre los cuales se ha venido discutiendo en La Habana (el de tierras y desarrollo rural, por un lado, y más recientemente, el de garantías políticas, por el otro), no aparecen como los temas más abordados por los medios de comunicación, sobre lo cual se podría pensar que estos llevan un agenda paralela y, en algunas coyunturas, contraria a la establecida por las partes negociadoras, situación que quedo evidenciada en la coyuntura de un posible rompimiento de la mesa de diálogos a raíz de la crisis diplomática entre Colombia y Venezuela por el mitin que sostuvieron Santos y Capriles hacia finales de mayo¹³.

¹³ A modo de referencia consúltese: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-observacion-capriles-santos-sobre-paz/344787-3>



(Gráfica 2. Distribución de tipos informativos. Cubrimiento de diálogos de paz en Colombia. Enero – junio 2013)

De todas maneras, es posible apreciar que el cubrimiento de los medios a los diálogos de paz y el conflicto armado, evidencian variaciones respecto del medio de comunicación que informa (ver gráfica 3), en donde se destaca que los medios de comunicación más alternativos ó, si se quiere, más “independientes”, como lo son *Semana* y *CM&*, si bien exponen una tendencia hacia el cubrimiento del día a día de los diálogos, se impone en ellos una mayor inclinación hacia el cubrimiento de temas relacionados con el fin de conflicto, mientras que en dos de los tres medios de comunicación más seguidos del país (*Caracol Noticias* y *RCN Noticias*), se impone el cubrimiento de los diálogos, seguido por noticias asociadas con el fin del conflicto y hostigamientos, siendo claro que en el caso de *W Radio* se impone el tema de derechos humanos como segunda tendencia informativa.

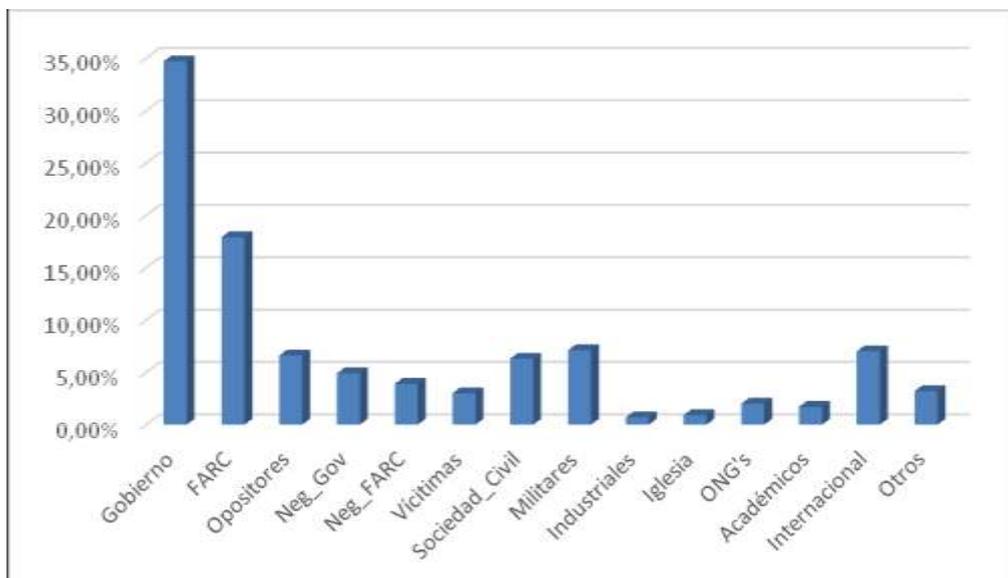


(Gráfica 3. Distribución de tipos informativos por medio de comunicación. Cubrimiento proceso de paz en Colombia. Enero Junio de 2013)

Entre tanto, los medios de comunicación escritos de cobertura nacional (*El Tiempo* y *El Espectador*), se inclinan a informar como segunda tendencia temas de Derechos Humanos y electorales, mientras que en el caso de los medios de comunicación escritos de orden regional, los periódicos *El Colombiano* y *El País*, sin bien se impone -como en todos los medios- el cubrimiento a los diálogos, en el primero de ellos asocia como segunda tendencia noticias relativas con el fin de conflicto, mientras que en el segundo se imponen noticias asociadas con el tema de hostigamientos, lo cual obedece a que la mayoría de las confrontaciones armadas presentadas en los últimos meses se han desarrollado en el suroccidente del país, entre los departamentos de Cauca y Valle del Cauca, lugares en los que en teoría operan los frentes guerrilleros que no estaban integrados o representados en la mesa de conversaciones.

Por su parte, al analizar sobre cuáles son los principales actores o protagonistas de los hechos noticiosos, en su conjunto los medios de comunicación escogidos para el análisis suelen identificar muy por encima al gobierno y luego a las FARC, lo cual de entrada excluye la presencia en el campo de la opinión pública actores distintos a los que se encuentran en la mesa de negociación, como podrían ser las víctimas del conflicto o la comunidad internacional, los cuales pueden llegar a cumplir un importante papel de apoyo y veeduría.

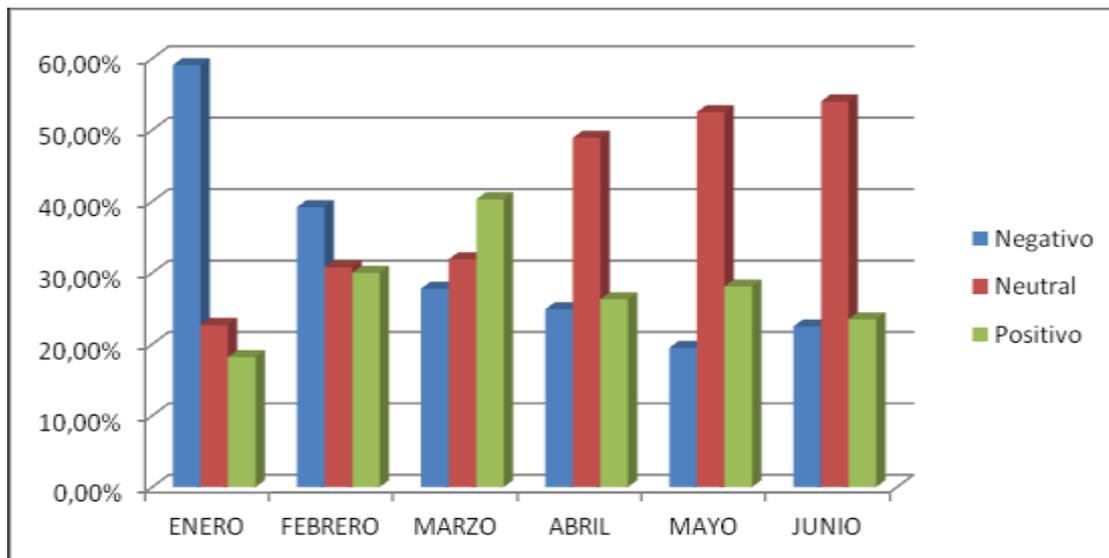
Tal afirmación es corroborada por los resultados que se exponen en la gráfica 4, en las que de modo contundente se muestra cómo, para los medios de comunicación el gobierno es el principal actor seguido por las FARC, y estos, a su vez, marginalmente seguidos por la comunidad internacional, los militares, los opositores a los diálogos y la sociedad civil, respectivamente.



(Gráfica 4. Asociación de principales actores. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Enero-junio 2013)

Sin embargo, donde mayor importancia y efecto ejercen los medios de comunicación es en el sesgo o interpretación de los hechos. Y si bien coincidimos con Van Dijk (1990 y 1997) en que la mayor parte del discurso noticioso guarda un aparente grado de neutralidad, lo cierto es que al introducir

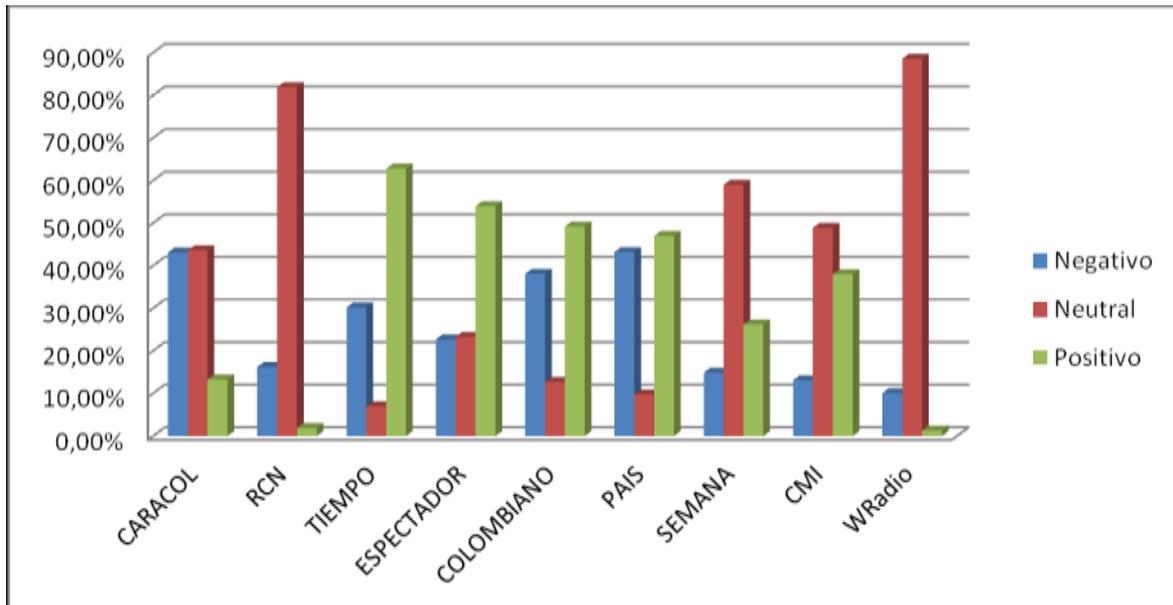
la variable de sesgo (diferenciado entre “negativo”, “neutral” y “positivo”) respecto del hecho sobre el cual se está informando, los resultados arrojados por la base de datos construida adquieren una mayor relevancia e impacto, tal y como se muestra en la gráfica 5.



(Gráfica 5. Distribución del sesgo noticioso por mes. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Enero-junio 2013)

Por ejemplo, al analizar la dinámica de los medios mes a mes, podemos apreciar que se han sucedido importantes cambios de percepción, pasando de una imagen mayoritariamente negativa hacia los primeros meses, a una positiva, para terminar en una imagen dividida. Es así como se puede apreciar que de una imagen negativa, cercana al 60% en el mes de enero, los medios de comunicación pasaron a interpretar los hechos noticiosos asociados con los diálogos de paz y el conflicto armado en Colombia como positivos en un 40% en marzo, para luego pasar a una dinámica en la que impera una tendencia neutral, levemente positiva, expresándose en los meses de abril, mayo y junio porcentajes negativos del 24,9%, 19,5% y 22,5%; mientras que los porcentajes de sesgo positivo para estos mismos meses fueron del 26,3%, 28,1% y 23,5%, respectivamente.

Por su parte, al analizar la variabilidad del sesgo respecto del medio de comunicación, también es posible hallar importantes tendencias, las cuales pueden a su vez ser utilidad para la construcción de una tipología de medios respecto de la posición que cada uno de ellos asume frente a los diálogos de paz y el conflicto armado. De esta manera, al analizar los resultados de la gráfica 6, se podría afirmar entre enero y junio de 2013, los medios de comunicación más seguidos, es decir, *Caracol Noticias*, *RCN Noticias* y *W Radio*, conforman un primer grupo de medios que tiene una percepción neutral-negativa del proceso de paz, mientras que los medios de comunicación más influyentes y tradicionales en el campo de la opinión pública, pero no tan seguidos como los primeros, los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*, emiten una posición marcadamente favorable. Por su parte los medios de comunicación regionales, representados por los periódicos *El País* de Cali y *El Colombiano* de Medellín, tienen una posición que podemos categorizar como “dividida”, en la que se exhibe una proporción similar de posiciones negativas respecto de las positivas, aunque hay que reconocer que en ambos casos es levemente mayor la percepción positiva que la negativa. Por último, se constata que los medios de comunicación que hemos catalogado como “alternativos” por la existencia en ellos de una mayor rigurosidad investigativa y mayor independencia en lo informativo (la *Revista Semana* y el noticiero *CM&*), evidencia una tendencia neutral con inclinación positiva.

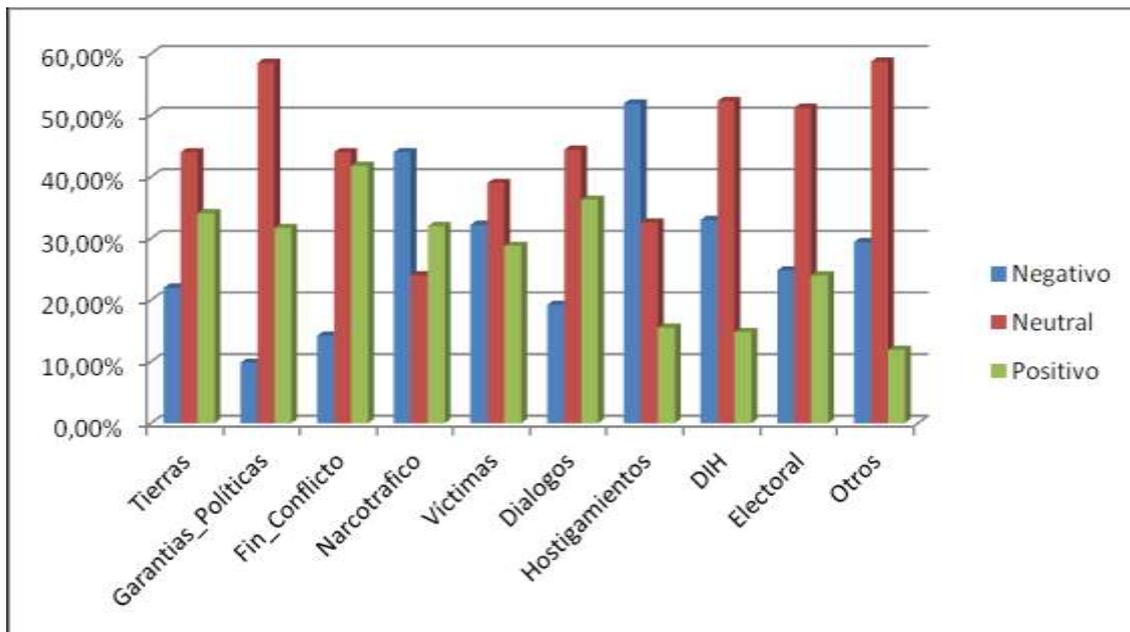


(Gráfica 6. Distribución del sesgo noticioso según medio de comunicación. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Enero-junio 2013)

De otra parte al introducir la variable sesgo respecto de los tipos noticiosos clasificados, encontramos que existen igualmente tendencias que permiten hacer una tipología respecto de si estos son interpretados por los medios de comunicación como negativos, neutrales o positivos. Siguiendo lo expuesto en la gráfica 7, encontramos que lo que se impone es una abierta tendencia dominante hacia la neutralidad, una neutralidad que insistimos es puramente formal por el tipo de lenguaje que se estila en el campo periodístico, o bien, el resultado de una alto grado de incertidumbre que impide al medio tomar una posición, a pesar de lo cual se pueden identificar tres tipos de hechos noticiosos respecto del sesgo del medio de información.

El primero es una tendencia “neutral-positiva” en el que se incluyen los tipos noticiosos asociados al tema de tierras, garantías políticas, fin del conflicto y el desarrollo de los diálogos en sí mismos (categorizados bajo el título de “diálogos”). De otra parte existe un conjunto de temas que son enmarcados por los medios de comunicación bajo una perspectiva “neutral-negativa”. Aquí se encuentran el tema de las víctimas y el de Derechos Humanos. Un tercer grupo de hechos noticiosos estaría compuesto por aquellos en donde domina una

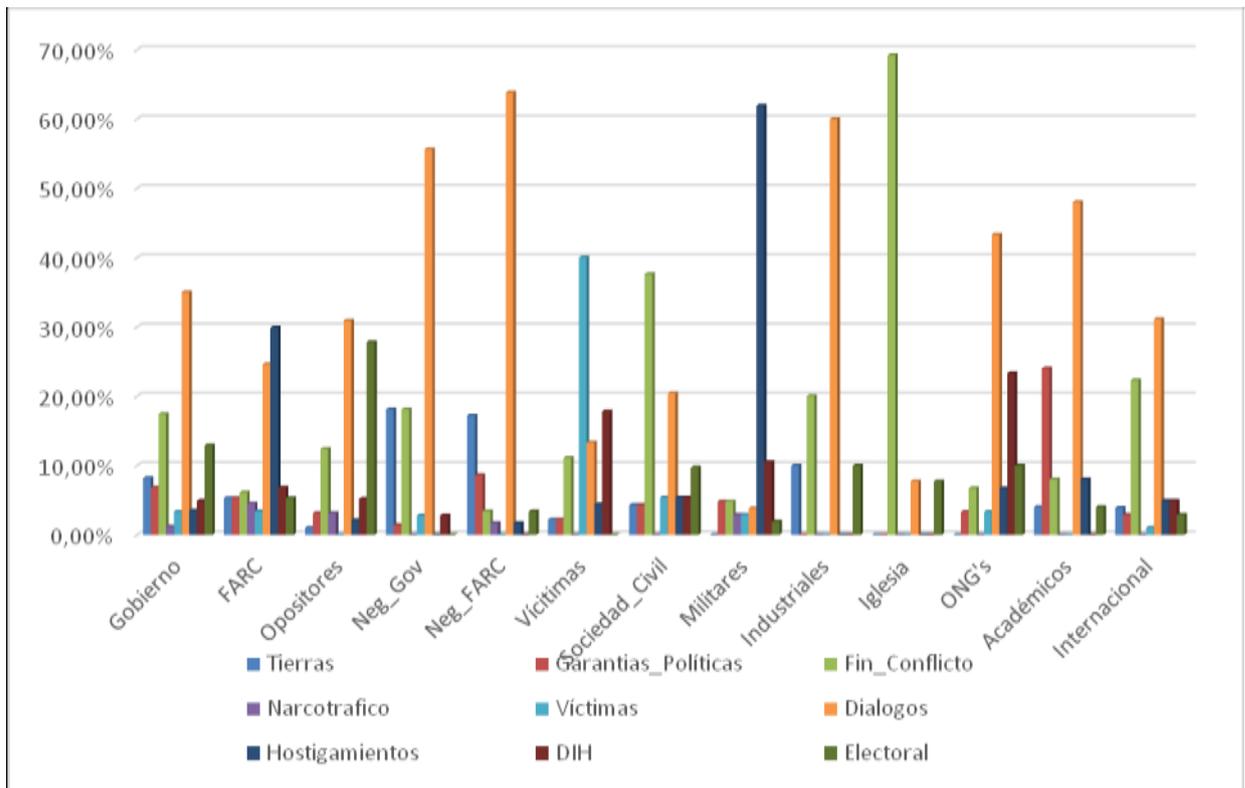
vertiente interpretativa “negativa”, asociada con los temas de narcotráfico, hostigamientos, y de una forma un poco menos clara, se podría incluir aquí las noticias relacionados con la dinámica electoral o partidista, siendo este un tipo de hechos noticiosos en la que la diferencia “neutral-negativa”, se impone levemente sobre la “neutral-positiva”.



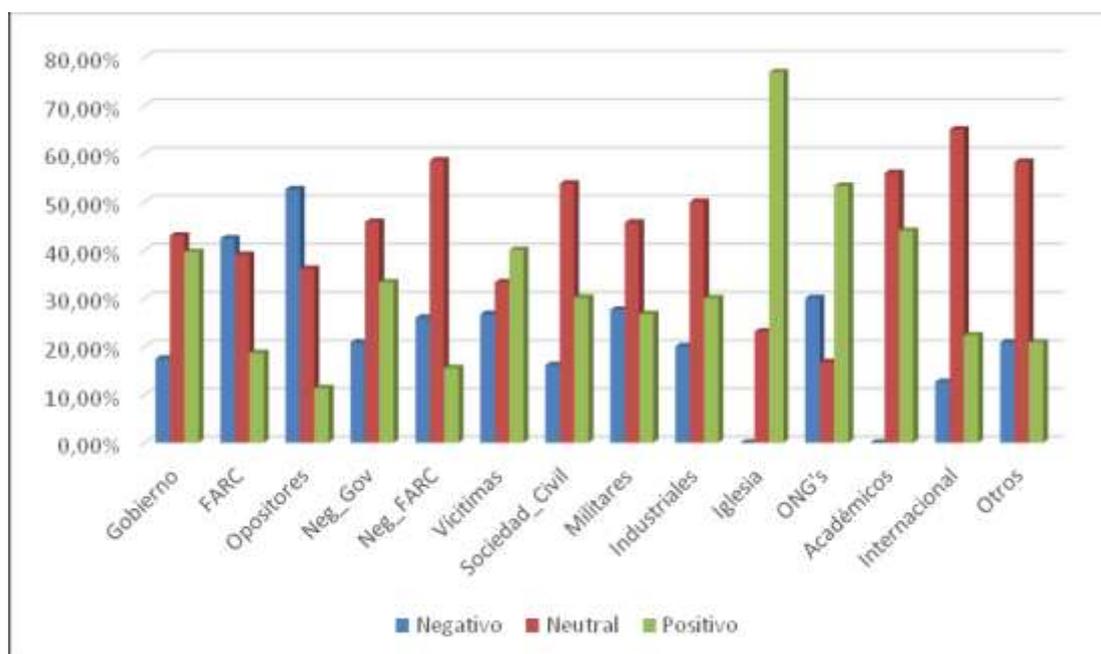
(Gráfica 7. Distribución del sesgo según tipo noticioso. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Enero-junio 2013)

Para terminar con este análisis del primer semestre de 2013, resulta de suma importancia indicar la forma cómo los medio de comunicación asocian a determinados actores con un tipo de hechos noticiosos específicos, así como con un tipo de sesgo en particular (ver gráficas 8 y 9 a continuación), lo cual da cuenta de cómo se perciben y se escenifican las acciones emprendidas por cada uno de ellos, evidenciándose aquí una alta asociación de las FARC (más no de su equipo negociador) con el tema de hostigamientos así como con un sesgo negativo, mientras que el gobierno es asociado con el tema de “diálogos” y con el de “fin del conflicto”, teniendo un sesgo neutral-positivo. Tales tendencias son significativas si se comparan, por ejemplo, con la forma de enmarcamiento que tienen los militares, que si bien están asociados (como es

lógico) con el tema de hostigamientos, no poseen una asociación con el sesgo negativo, presentándose en este caso una neutral con similares proporciones de sesgo negativo y positivo, situación contraria a la que ocurre con los opositores de los diálogos, quienes, al igual que las FARC, poseen un sesgo marcadamente en negativo, siendo estos dos actores los únicos en los que se presenta tal tendencia.



(Gráfica 8. Distribución del tipo por actores. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Enero-junio 2013)



(Gráfica 9. Distribución del sesgo según actor. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Enero-junio 2013)

Segundo semestre de 2013.

Si bien para diferentes analistas y líderes de opinión durante el segundo semestre del 2013 el proceso de negociación entre el gobierno colombiano y las FARC entró en una etapa de estancamiento, lográndose cubrir sólo el segundo punto de la agenda, afirmación que se fundamenta en parte en las propias declaraciones hechas en 2012 por el presidente Santos, según las cuales él esperaba que hacia noviembre de 2013 ya existiera un acuerdo definitivo con esa guerrilla, lo cierto es que la dinámica de las negociaciones entraron en una etapa de concentración en uno de los puntos más álgidos del conflicto, el relacionado con las garantías políticas que puedan tener las FARC en un escenario de reinserción a la vida institucional y democrática, siendo de hecho éste asunto, junto con el de tierras y desarrollo agrario y el de reparación a las víctimas, los puntos más importantes de toda la agenda de negociaciones pactada.

Como se señaló, el inicio de esta ronda de conversaciones relativas con el segundo punto de la agenda, estuvo marcado de nuevo por un rifirrafe suscitado entre los negociadores del gobierno y las FARC, frente al tema de convocar o no a una Asamblea Nacional Constituyente como mecanismo de refrendación de los acuerdos de paz. Inicialmente, los negociadores de las FARC plantearon el tema como un “inamovible”¹⁴, mientras que el líder del equipo negociador del gobierno, Humberto de la Calle Lombana, difundió en los principales medios de comunicación una repuesta a tal iniciativa, en la que, a grandes rasgos, se decía que la posición del gobierno era la de no convocar una Asamblea Nacional Constituyente, sino la de hacer que los acuerdos suscitados sean aprobados por los colombianos en las urnas, con lo cual se prevé que la posición del gobierno sea -como ocurrió en los procesos de reinserción de otros grupos guerrilleros al final de los años 80 y principios de los 90-, que la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente se haga tiempo después de la reinserción a la vida civil de los alzados en armas¹⁵.

De esta manera, entre junio y agosto el gobierno nacional dando cauce a sus aspiraciones, movió toda su maquinaria política en el Congreso con el fin de lograr la aprobación de una iniciativa legislativa que permita al Consejo Nacional Electoral realizar la mencionada consulta en uno de los eventos electorales que se llevarán a cabo en el 2014, bien sea en la elección de congresistas que se realizará en marzo, o bien, en las elecciones presidenciales que se realizarán en mayo. A pesar de que el gobierno aclaró que no esperaba ni condicionaba el desarrollo de las conversaciones a que se diera un resultado definitivo para tales fechas, enfatizando que lo hacía más como una medida contingente en caso de que se lograra un acuerdo definitivo, las FARC leyeron tal medida como una decisión unilateral del gobierno nacional, por lo cual, hacia finales de agosto comunicaron a la opinión pública

¹⁴ Consúltese, entre otros: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-constituyente-llave-paz/346378-3>

¹⁵ Consúltese, entre otros: <http://www.semana.com/nacion/articulo/de-la-calle-le-dice-no-las-farc-por-que/346491-3>

que suspendían de manera indefinida su participación en la mesa de negociaciones, esto con el fin de tomarse el tiempo necesario para evaluar las implicaciones y alcances de la iniciativa del gobierno¹⁶.

Tal anuncio generó un gran revuelo, llevando a que los medios de comunicación posaran –de nuevo- un velo de inseguridad sobre la efectividad y conveniencia de los diálogos, polémica que fue atizada por la decisión de Santos de llamar de manera intempestiva a su equipo de negociadores en La Habana para que rindieran un informe detallado sobre el avance de las conversaciones, llevando la situación a un estado mayor de crispación. Finalmente y sin haber pasado más de una semana de la declaratoria de la denominada pausa indefinida, sin mayores problemas las partes negociadoras decidieron retomar las conversaciones de paz con el fin de dar continuidad a los temas de la agenda que estaban siendo discutidos¹⁷.

Sin embargo fue en noviembre cuando se presentaron los hechos más significativos del semestre. El 6 de ese mes las partes negociadoras informaron del logro de un acuerdo sobre el segundo punto de la agenda, todo lo cual incentivó el entusiasmo de la población por el proceso¹⁸, mientras que el 20 de ese mismo mes, el presidente anunció de manera formal la intención de ser reelegido para el periodo presidencial 2014-2018, todo ello con el fin de darle continuidad a sus políticas, en especial, al proceso de paz¹⁹.

Sin duda alguna el efecto ejercido por el anuncio de un acuerdo parcial (pues según los propios negociadores “nada está acordado hasta que todo esté acordado”), llevaron a que la imagen del presidente Santos tuviera un

¹⁶ Consúltese, entre otros: <http://www.noticiarscn.com/nacional-pais/las-farc-anuncian-pausa-indefinida-los-dialogos-analizar-propuesta-referendo>

¹⁷ Consúltese entre otros: <http://www.semana.com/nacion/articulo/santos-ordena-retomar-dialogos-la-habana/355256-3>

¹⁸ Consúltese entre otros: http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz-farc-y-gobierno-acuerdan-participacion-en-politica_13162955-4

¹⁹ Consúltese entre otros: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/discurso-del-presidente-juan-manuel-santos-anuncia-su-r-articulo-459552>

importante repunte, luego de la fuerte caída que tuviera a raíz de las desatinadas declaraciones hechas por él, en relación con el paro nacional agrario liderado durante el mes de agosto y septiembre por cultivadores de papa del Departamento de Boyacá, al que se sumaron los caficultores del centro y occidente del país, movilizaciones que fueron precedidas por las ocurridas un mes atrás en la región del Catatumbo, al nororiente del país, en donde se movilizó un importante grupo de población campesina fuertemente golpeada por el narcotráfico y todas las formas de violencia derivadas de tal negocio ilícito²⁰.

En todo caso, al analizar las frecuencias de los hechos noticiosos presentados a lo largo del segundo semestre de 2013 (ver gráfica 10), vemos que a pesar de que el hecho informativo más referenciado por los medios fue el anuncio de un acuerdo sobre el tema de garantías y participación política, a éste le siguen otra serie de acontecimientos que gozaron de una cobertura superior a los indicados por el desarrollo de la agenda de negociaciones.

En tal sentido, podemos afirmar que el interés de los medios de comunicación se concentró más en informar sobre la aprobación dada por el Congreso de la República al denominado “referendo por la paz”²¹, así como el anuncio de la Corte Constitucional de tumbar el proyecto de ley según el cual se modificaba el fuero militar²² (hechos ocurridos simultáneamente entre el 23 y 24 de octubre), o el anuncio de un posible inicio de un proceso de conversaciones

²⁰ Para una referencia general, consúltese entre otros:

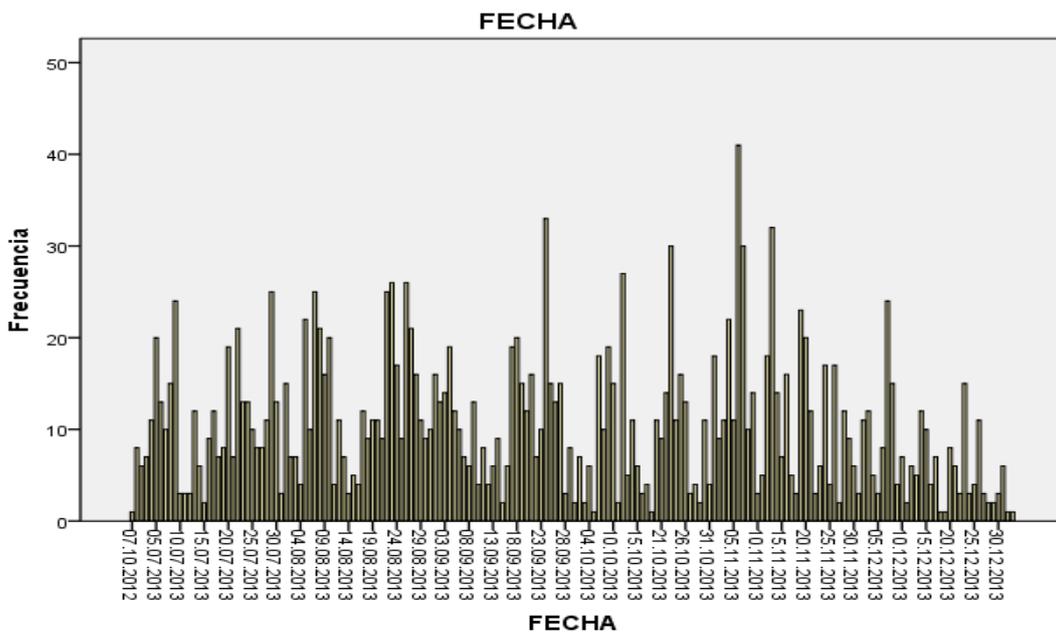
<http://www.elespectador.com/noticias/politica/fuerte-repunte-de-imagen-tras-acuerdo-farc-tuvo-el-pres-articulo-457424> De todas maneras en el texto de Archila (et. al.) del siguiente número del Anuario del Conflicto Social se podrá encontrar con más detalle y profundidad información y análisis sobre tales movilizaciones.

²¹ Consúltese entre otros:

http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/R/referendo_por_la_paz_fue_aprobado_por_el_congreso/referendo_por_la_paz_fue_aprobado_por_el_congreso.asp

²² Consúltese entre otros: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/corte-constitucional-tumbo-fuero-penal-militar-articulo-454144>

con el ELN con el auspicio e intersección del presidente Mujica de Uruguay, del cual se informó hacia el 23 y 24 de Septiembre, días en que se llevaba a cabo la conferencia de Naciones Unidas, en donde Santos abogó de nuevo ante la comunidad internacional, pidiendo apoyo y respaldo al proceso iniciado con las FARC. Pero más importante para los medios fue el informe entregado por las Fuerzas Armadas y el Ministerio de Defensa el 13 de noviembre, según el cual la columna “Teófilo Forero” de las FARC tendría diseñado un plan para atacar al expresidente Álvaro Uribe Vélez, así como al Fiscal General de la Nación y a un grupo de destacados políticos provenientes de diferentes vertientes políticas²³, a raíz de lo cual los medios posaron de nuevo un mar de dudas sobre el proceso de negociaciones de La Habana.

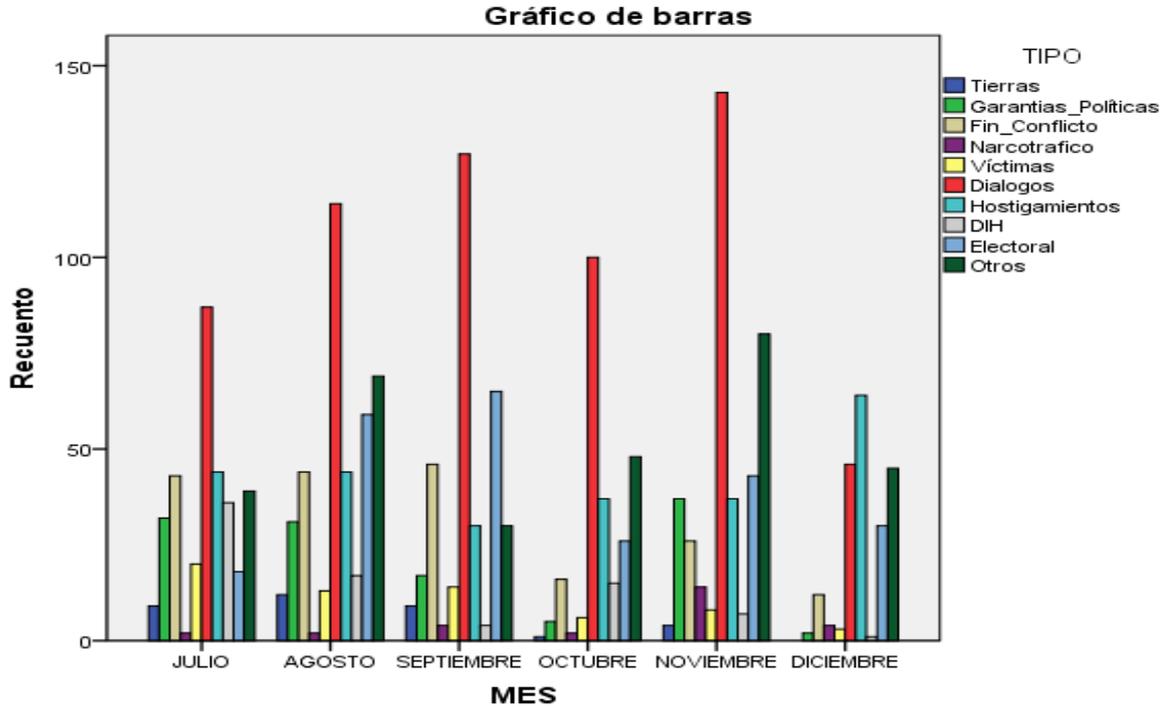


(Gráfica 10. Distribución de hechos noticiosos sobre diálogos de paz en Colombia por día. Julio-Diciembre 2013)

²³Consúltese:

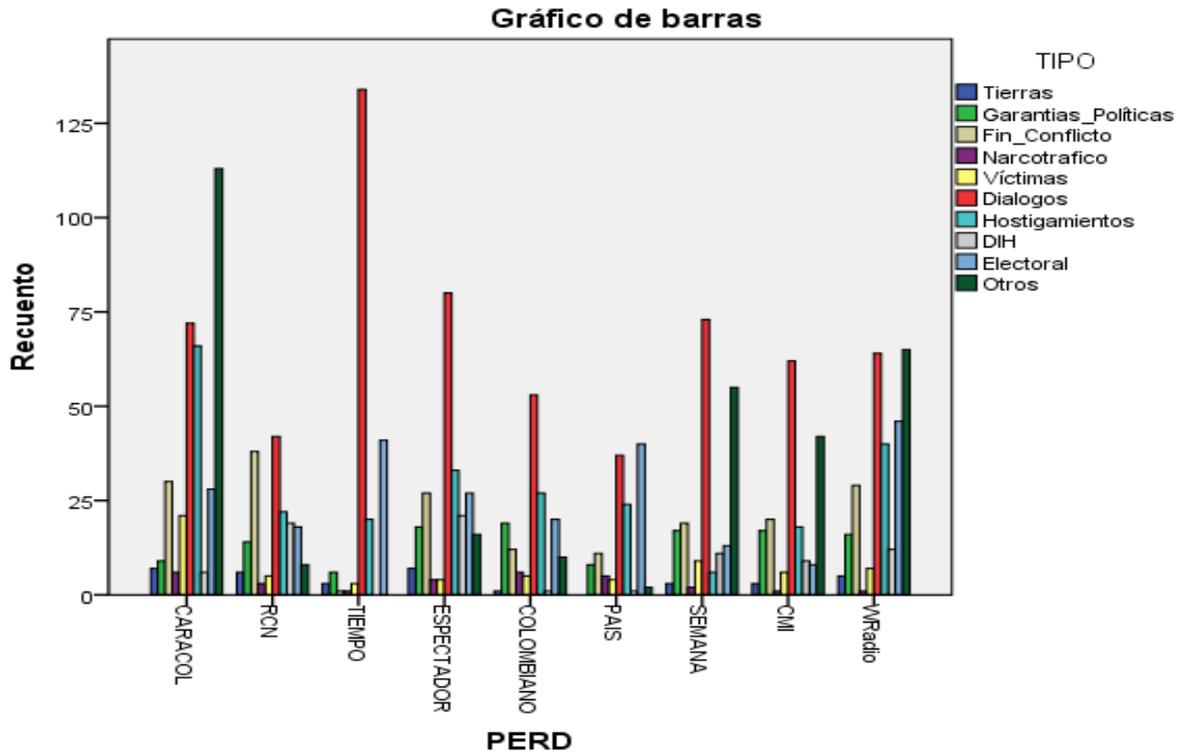
http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/incertidumbre-vuelve-rondar-negociaciones-paz-con-farc?utm_source=twitter&utm_medium=twitter-pais&utm_campaign=ampliar-noticia

En relación con la distribución de los tipos noticiosos por mes (gráfica 11), tenemos que en buena parte del semestre se mantuvo la tendencia preponderante a hacer un seguimiento al desarrollo de los diálogos, sin embargo, tal tendencia se rompe en el mes de Diciembre, quizás por la pausa que tuvo la mesa de negociaciones de La Habana por las festividades de fin de año, siendo claro que para dicho mes fue más importante el tema de los hostigamientos, todo ello como consecuencia del anuncio de una tregua unilateral por parte de las FARC hacía el mediados de mes, haciendo que el foco de los medios se concentrara en iluminar cualquier posibilidad de rompimiento de dicha tregua. Igualmente, resulta importante ver cómo este tipo de hechos noticiosos, juntos con los electorales, se constituyen como la segunda tendencia de tipos informativos con los cuales más se relaciona el proceso de paz durante el segundo semestre del año, esto, si se deja de lado la categoría “otros”, en la cual recaen temas no necesariamente ligados con el conflicto armado, el proceso de paz o la resolución del conflicto. Una tendencia que es contraria a la presentada durante primer semestre, en el que como segunda tendencia se encontraba los hechos noticiosos asociados con el fin del conflicto, combinados con la noticias sobre hostigamientos y el electoral.



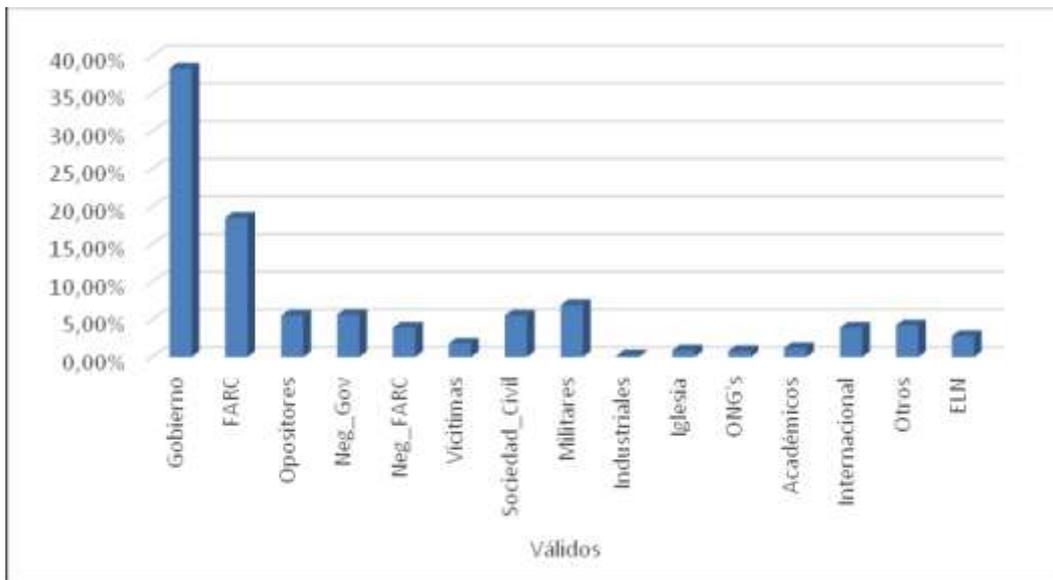
(Gráfica 11. Distribución de tipos informativos. Cubrimiento de diálogos de paz en Colombia. Julio-Diciembre 2013)

Por su parte, al analizar la relación que existe entre cada uno de los medios seleccionados y los tipos de hechos noticiosos sobre los cuales informan (gráfica 12), se podría corroborar la tendencia anteriormente descrita, en la que aparte de existir una mayoritaria inclinación a informar sobre el desarrollo de los diálogos (al igual que el semestre pasado), como segundas tendencias se imponen las noticias asociadas con los temas de electorales y hostigamientos. Sin embargo, no puede desconocerse que para el segundo semestre de 2013, en algunos casos el tema electoral pasa a ser la tendencia más importante, tal y como ocurrió con el periódico *El País* de Cali. Entretanto, para el caso de los medios de comunicación más seguidos por los colombianos (*Caracol Noticias*, *RCN Noticias* y *W Radio*), en dos de ellos (*Caracol Noticias* y *W Radio*) la tendencia a informar sobre otros temas tiende ser igual o superior a la de “diálogos”, mientras que en el otro (*RCN Noticias*), si bien el desarrollo de los diálogos es mayoritario, como segunda tendencia se encuentran las noticias que asocian al proceso de paz con el fin del conflicto.



(Gráfica 10. Distribución de tipos informativos por medio de comunicación. Cubrimiento proceso de paz en Colombia. Julio-Diciembre 2013)

De otro lado, al analizar la asociación que hacen los medios de comunicación entre las noticias relacionadas con los diálogos de paz con un actor en específico (gráfica 13), encontramos que no existen cambios substanciales frente a lo expuesto para el primer semestre del año, manteniéndose altos niveles de asociación con el gobierno seguido por las FARC, sin embargo, a diferencia del primer semestre del año, encontramos que se produce un cambio levemente significativo es la tercera y cuarta tendencia, en donde la categoría de “militares” y la de “sociedad civil”, pasan a imponerse frente a la que se asocia con la comunidad internacional, tal y como se evidencia en la siguiente gráfica.

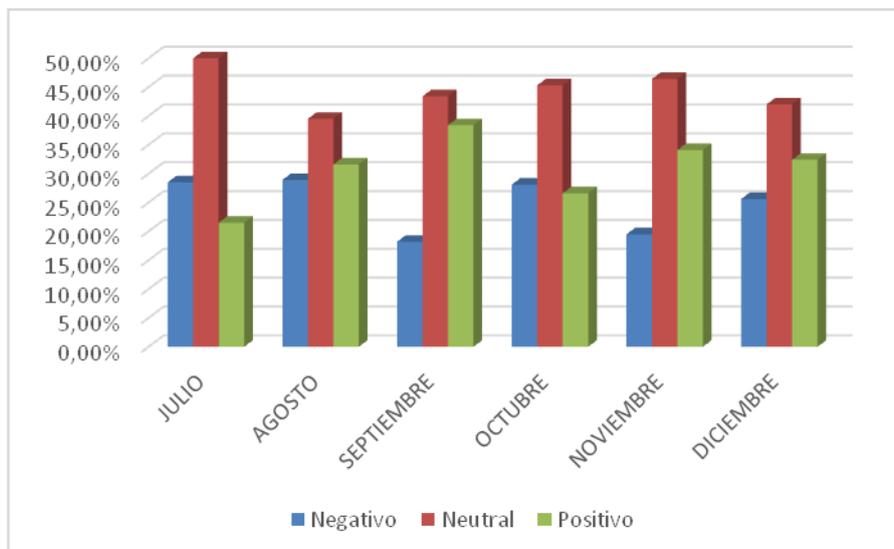


(Gráfica 13. Asociación de principales actores. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Julio-Diciembre 2013)

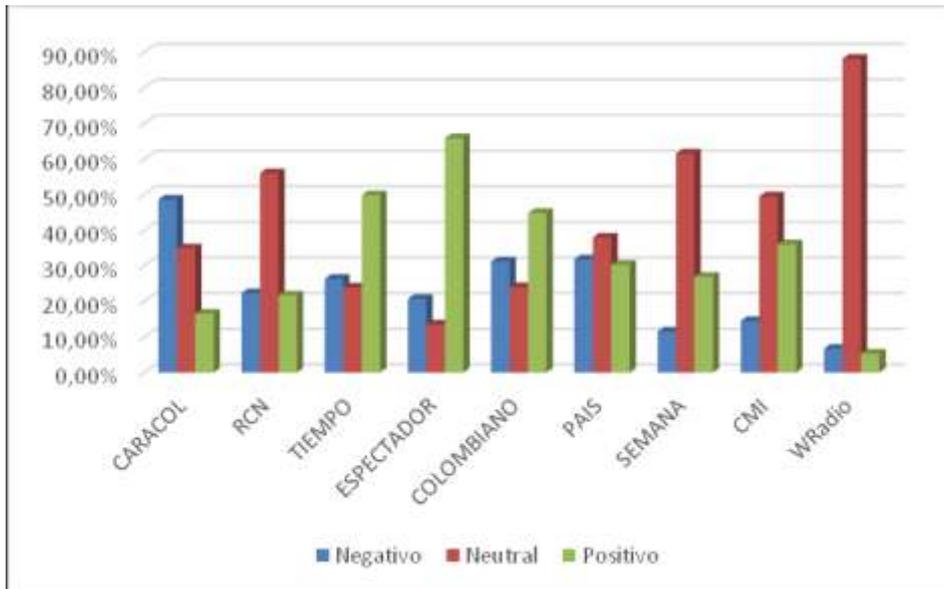
De otro lado, al introducir la variable sesgo tanto para comprender la evolución de dicha categoría por mes (gráfica 14), como su distribución por medio de comunicación (gráfica 15), encontramos que para el segundo semestre de 2013 existieron algunos cambios significativos que merecen ser señalados. Por una parte, a diferencia del semestre anterior, en el cual el proceso de paz iniciado por el gobierno colombiano con la guerrilla de las FARC comenzó a ser enmarcado con una imagen negativa durante los dos primeros meses del año, pasando a una imagen positiva en marzo, para luego decantar en una percepción “dividida”, en el segundo semestre vemos que a pesar de imponerse la imagen neutral (que puede ser resultado de una ausencia de toma de bando, pero también de no existir claridad al respecto), ésta tiene una inclinación negativa en los meses de julio y octubre, mientras que en los meses de agosto, septiembre, noviembre y diciembre la inclinación es neutral-positiva, siendo claro a su vez que sólo es los meses de septiembre y noviembre se encuentra una marcada superioridad de la tendencia positiva sobre la negativa.

Simultáneamente se percibe cómo para el segundo semestre del año un tercer medio de comunicación (el conservador periódico antioqueño *El Colombiano*)

se sumó a *El Tiempo* y a *El Espectador*, como los medios en los cuales existe una marcada tendencia favorable acerca de los diálogos de paz. Igualmente hay que señalar que en dos de los medios de comunicación más seguidos (*W Radio* y *RCN Noticias*), existe una importante reducción de tendencia negativa, cuya diferencia con la positiva es cada vez menor, mientras que en el caso del medio de comunicación más seguido, *Caracol Noticias*, éste pasó a tener una imagen marcadamente negativa, cosa que no se había presentado con anterioridad. Por su parte los medios de comunicación que hemos tipificado como “alternativos” (*Semana* y *CMI*) se mantiene una tendencia neutral-positiva, mientras que en *El País* de Cali persiste la percepción “dividida”, aunque esta vez con una mayor propensión hacia el sesgo neutral levemente negativo.



(Gráfica 14. Distribución del sesgo noticioso por mes. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Julio-Diciembre 2013)

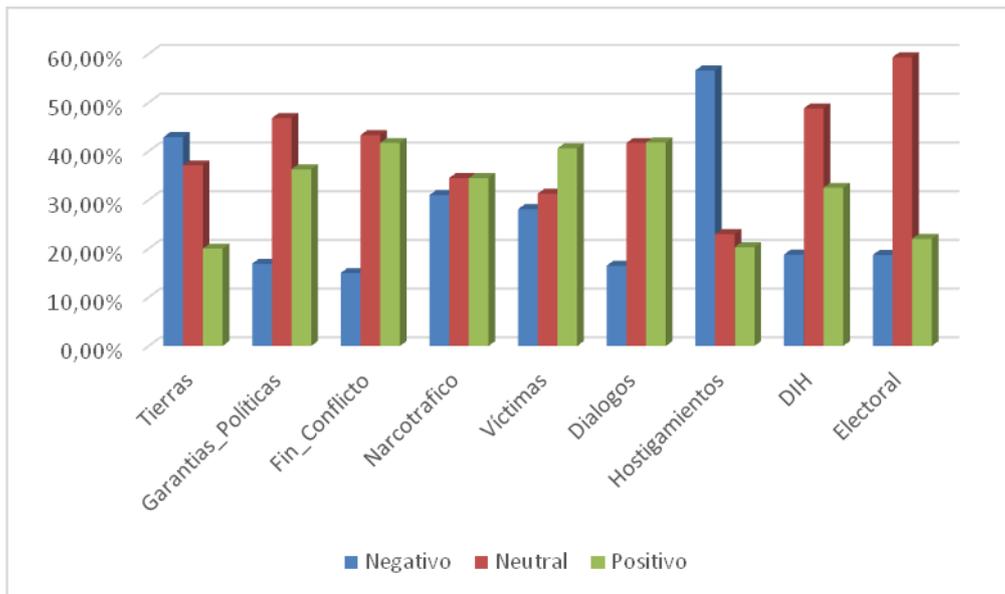


(Gráfica 15. Distribución del sesgo noticioso según medio de comunicación. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Julio-Diciembre 2013)

En cuanto a la manera en como los medios de comunicación encuadran un tipo de sesgo con un tipo de hechos noticiosos, se constata igualmente importantes cambios en los mecanismos de formación de la opinión pública a lo largo del segundo semestre del año. De una parte vemos que existen temas que ganan en imagen positiva, tal y como es el caso de “diálogos”, “fin del conflicto”, “víctimas” y “narcotráfico”, estos últimos a raíz de que se ha discutido la posibilidad de que los representantes de las víctimas del conflicto entren a hacer parte activa de la mesa de negociaciones de La Habana, y sobre el tema del “narcotráfico”, que es el punto que está siendo discutido en estos momentos la mesa, se percibe que si bien se sigue asociando a las FARC con dicho flagelo²⁴, también existen indicios de que se ha avanzado bastante en ese punto, por lo cual se avizora que en próximos días se comunique la existencia de un acuerdo parcial sobre esta materia, tendiente a oficializar una política de sustitución de cultivos ilícitos (coca, marihuana, amapola), con la participación de las comunidades campesinas bajo la vigilancia y el apoyo de la comunidad internacional. No obstante, cabe destacar que el tema de

²⁴ Al respecto consúltese: <http://www.noticiascn.com/nacional-pais/las-farc-y-el-negocio-coca>

hostigamientos sigue siendo asociado de manera negativa, al cual se sumó el tema de tierras, todo ello a raíz de que han persistido las amenazas y violación de derechos humanos a los líderes campesinos reclamantes, percibiéndose poca efectividad en los procesos de restitución²⁵.



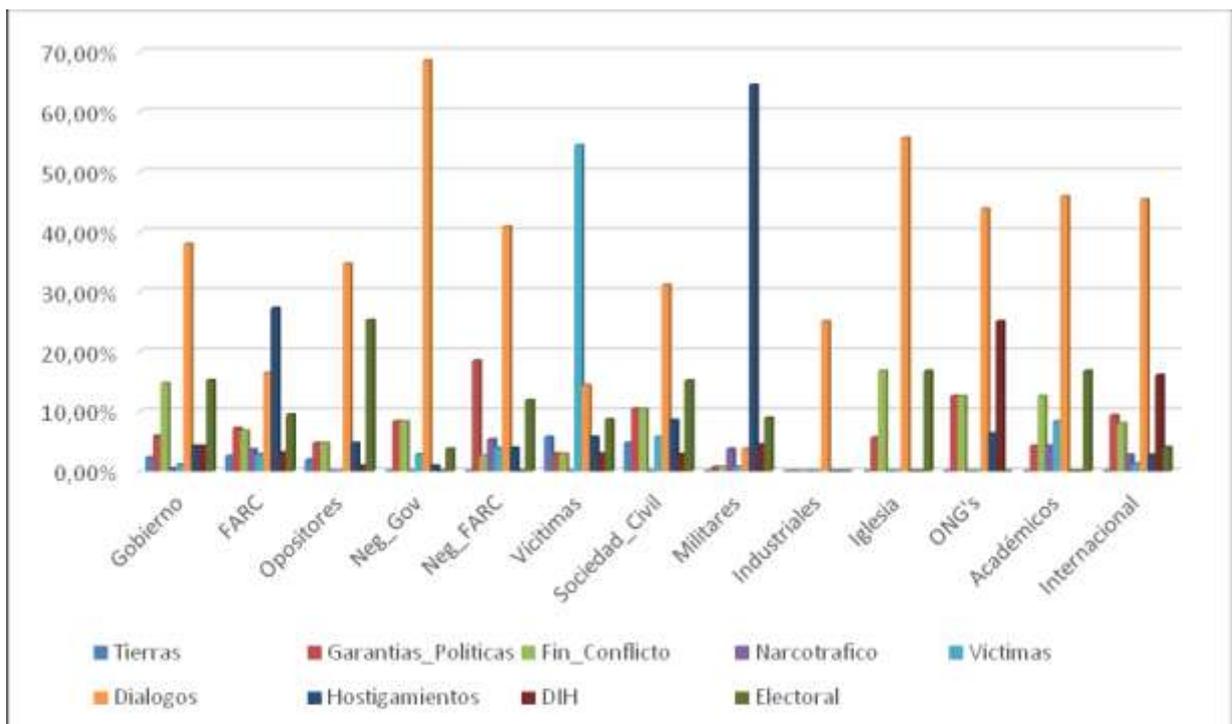
(Gráfica 16. Distribución del sesgo según tipo noticioso. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Julio-Diciembre 2013)

Por último, para finalizar el análisis del segundo semestre del año, igual que como se hizo para el primero, resulta indispensable identificar la relación que los medios de comunicación establecen entre los actores y el tipo (o tipos) de hechos noticiosos, así como la relación que establecen entre un actor y un tipo de sesgo específico.

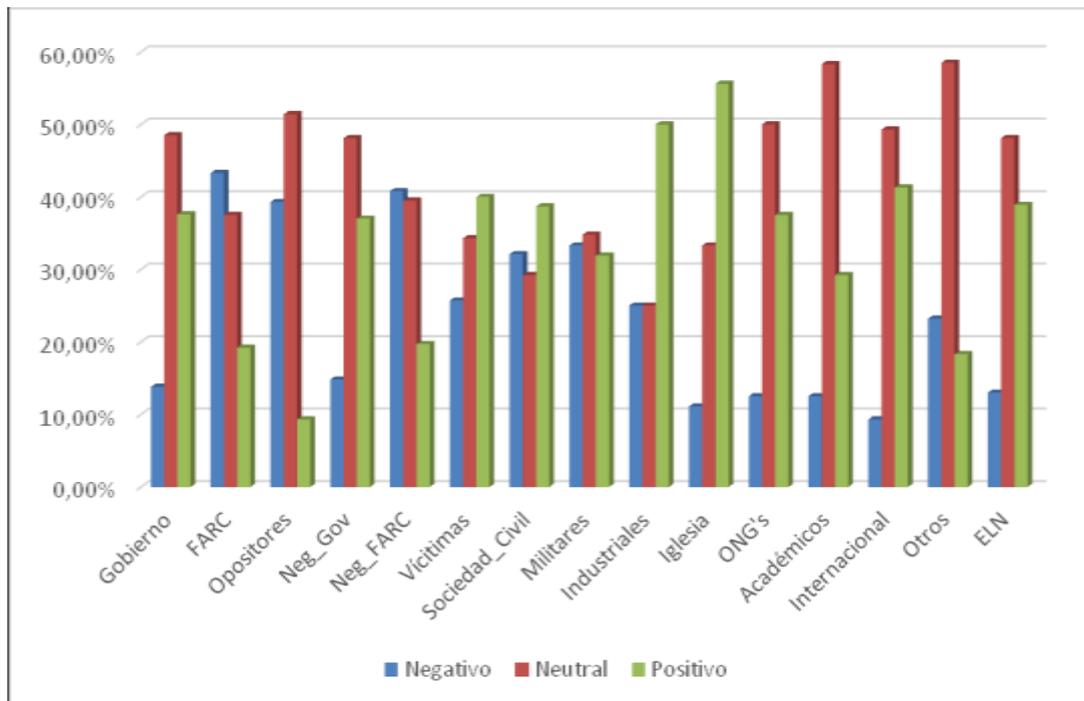
Como se ejemplifica en las gráficas 17 y 18, encontramos de nuevo algunas variaciones significativas. Si bien se mantiene la asociación de las FARC con los hostigamientos, la percepción o sesgo de los medios respecto de este actor se mantiene con una tendencia marcadamente negativa. En el caso del

²⁵ Al respecto consúltese: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/alertan-amenazas-contralideres-reclamantes-de-tierras-articulo-454961>

gobierno igualmente se mantiene el modo de enmarcamiento asociando éste con los “diálogos” y “fin del conflicto”, junto con una percepción neutral-positiva. Por su parte, la forma de enmarcamiento de los opositores de los diálogos varía levemente, pasando a tener un enmarcado neutral-negativo, algo similar a lo que ocurre, por ejemplo, con la percepción que en este campo poseen los militares. No obstante lo que resulta significativo para este periodo es que los negociadores de las FARC, pasan a ser asociados con un sesgo negativo, lo cual no había ocurrido con anterioridad, todo lo cual supone cierta asociación de los medios con la poca agilidad y la falta de disposición del equipo negociador de esa guerrilla para que los diálogos puedan avanzar a un mejor ritmo.



(Gráfica 17. Distribución del tipo por actores. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Julio-Diciembre 2013)



(Gráfica 18. Distribución del sesgo según actores. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia. Julio-Diciembre 2013)

Consideraciones finales.

La importancia del análisis de las tendencias informativas que hemos efectuado, no sólo radica en haber demostrado las diferentes formas de asociación y enmarcamiento que los medios de comunicación hacen del actual proceso de paz, sino que el mismo ha evidenciado que las FARC sigue siendo un actor mayoritariamente asociado con una imagen negativa y con los hostigamientos armados, tema que se igualmente impone claramente con una percepción negativa. Tal inclinación adquiere relevancia dado que para algunos expertos, a lo largo del último año se ha presentado una reducción importante en el número de enfrentamientos violentos entre las Fuerzas Armadas y esa guerrilla²⁶, sin embargo, tal disminución no estuvo acompañada por una similar

²⁶ Consúltese: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/2013-ataques-contr-fuerza-publica-disminuyeron-38-colombia>

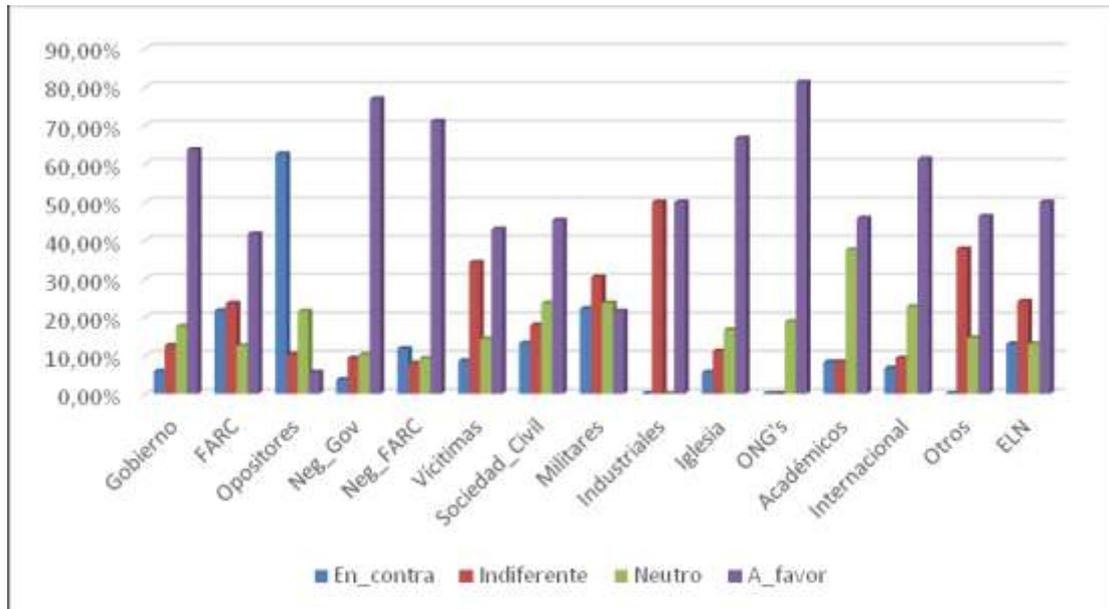
en la forma como los medos asocian a las FARC con los hostigamientos (cosa contraria a la que ocurre con los militares y en general con las Fuerzas Armadas).

Ese modo de asociación hace poco probable que en el corto plazo ocurra un cambio en el campo de la opinión pública (a menos de que las FARC decidan dejar unilateralmente las armas), por lo cual la imagen de esa guerrilla seguirá viéndose afectada, haciendo aún más tortuoso su proceso de transición en un previsible contexto de postconflicto e inserción a la lucha política por la vía democrática, tal y como se espera²⁷.

A todo ello hay que sumarle el hecho de que dicha organización armada, a pesar de verse reducida a la mitad de lo que era hacia el final de lo en los años 90, sigue siendo un actor armado con el potencial necesario para mantenerse por unos años más al píe del cañón²⁸, lo cual promueve a su vez la idea de que los actuales diálogos están siendo aprovechados por esa organización guerrillera como un espacio para tomar un aire y poder rearmarse.

²⁷ A manera de ejemplo consúltese: <http://www.noticiascaracol.com/nacion/video-308864-encuesta-revela-rechazo-de-colombianos-a-votar-farc-si-entra-politica>

²⁸ Tal y como lo han evidenciado diferentes investigadores: <http://www.las2orillas.co/cual-es-la-verdadera-fuerza-de-las-farc-hoy/>



(Gráfica 19. Asociación de actores por posición frente a los diálogos. Cubrimiento diálogos de paz en Colombia 2013)

De otra parte, al analizar la posición que asume cada actor respecto de los diálogos, se puede evidenciar que los opositores a los diálogos, no sólo son asociados por los medios de comunicación con una imagen que varía entre negativa y neutral-negativa, tal y como lo vimos en los apartados anteriores, sino que la misma en se asocia con una posición “en contra” de los diálogos, tal y como se corrobora en la gráfica 19, siendo en este caso el único actor en expresar tal posición.

Tal modo de asociación ha adquirido un tinte mucho más complejo en términos de los contenidos de las noticias, pues en las mismas no sólo se percibe a los opositores de los diálogos de paz como contradictores, sino prácticamente como verdaderos enemigos de la paz, todo lo cual ha cubierto al proceso de negociación de un ambiente de polarización permanente, que no sólo está presente en la posición que asume cada medio de comunicación en función de su posible (aunque nunca declarada) filiación e interés político, sino en la percepción misma que se hacen los espectadores acerca de la función y el

papel que cumplen los diferentes actores que componen a la sociedad civil en relación a este tema²⁹.

Por tal razón, resultan de utilidad los postulados desarrollados por Maxwell McCombs junto con Donal Shaw (1972) que posteriormente evolucionarían en la reconocida teoría del establecimiento de la agenda (McCombs, 2006), a partir de los cuales podemos afirmar que el primer año de los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC, no sólo han evidenciado las dificultades de lograr una mayor “sincronicidad” entre la agenda de negociaciones pactada, con la agenda mediática que se ha desarrollado sobre el proceso de paz en sí mismo, sino que ha experimentado verdaderas dificultades en establecer a los cinco puntos de la agenda como los principales temas de discusión de la agenda mediática. En buena parte, tales dificultades se relacionan con el hecho de que los medios de comunicación han expresado una mayor inclinación a informar por el desarrollo del día a día de las discusiones, más que por el contenido y resultados de las mismas, siendo claro a su vez que en algunas coyunturas críticas los medios de comunicación

²⁹ En este sentido, es claro que no ha resultado nada favorable el papel ejercido por Álvaro Uribe Vélez, expresidente y líder de opinión de mayor influencia a nivel nacional, quien en repetidas ocasiones ha contado con información privilegiada, la cual ha publicado de manera indebida a través de su cuenta de Twitter, poniendo en aprietos la estabilidad del proceso de negociación. Tales acciones han llevado a que se hable de una posible conspiración, e incluso, de “ruido de sables” en un sector de las Fuerzas Armadas. Según los medios, la información privilegiada publicada por Uribe Vélez ha consistido en datos que compromete la seguridad nacional, como ocurrió con el episodio de la revelación de las coordenadas para la extracción de negociadores de las FARC a La Habana en abril, o el anuncio anticipado de un acuerdo transitorio del primer y segundo punto de la agenda, así como la autoría de algunos atentados posiblemente atribuidos a las FARC. Actividad a la que recientemente se ha unido el también expresidente Andrés Pastrana, antiguo contradictor político de Uribe Vélez, pero quienes al parecer se han aliado para atacar el proceso de paz con claras intenciones electorales. Al respecto consúltese, entre otros: http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12718032.html y

<http://www.elespectador.com/noticias/politica/andres-pastrana-y-alvaro-uribe-se-reunieron-hablar-del-articulo-469873>

Analizados han llegado a introducir debates que no están siendo abordados por las partes negociadoras.

Tal tendencia de los medios de comunicación resulta substancial, dado que la mayoría de los estudios sobre el conflicto armado colombiano han prestado una marcada propensión a analizar de manera exclusiva los orígenes del conflicto, o bien la evolución y/o distribución geográfica de los enfrentamientos y los actores armados (Sánchez y Peñaranda 2007, Gonzáles et. al 2003, Yaffe 2011), o incluso, han expresado una gran versatilidad en todo lo relacionado con las estrategias de paz y los mecanismos de resolución de conflictos (Valencia et. al., 2012 y Gutiérrez, 2012). Sin embargo, la mayoría de tales estudios evidencian un especial descuido por el rol que cumplen los medios de comunicación.

Es por ello que se considera aquí que los medios cumplen un rol determinante en la configuración de un marco de interpretación (Goffman 2006) que se hacen las personas, tanto del desarrollo del conflicto armado como de los diálogos de paz, configurando lo que el sociólogo italiano Giorgio Grossi ha denominado como un “clima de opinión” (Grossi, 2007), sobre estos temas.

Para el caso de las negociaciones de paz que adelantan el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC, hemos afirmado que a pesar de los innegables logros obtenidos (consistentes en la consecución de acuerdos transitorios sobre dos puntos centrales de la agenda, y la cercanía de un tercero)³⁰, se han presentado igualmente abruptas variaciones en la percepción o enmarcado que hacen los medios de comunicación respecto del desarrollo de tales diálogos, todo lo cual puede obedecer al alto grado de

³⁰ Al respecto consúltese: <http://eltiempo.com/politica/los-resultados-logrados-en-la-mesa-son-importantes-y-esperanzadores/13305799/1/home> y <http://www.elespectador.com/noticias/paz/nunca-habiamos-avanzado-tanto-un-proceso-de-paz-humbert-articulo-465360>

incertidumbre y expectación que éstos generan, una tendencia que concuerda con los resultados expuestos por otros centros de investigación (CINEP 2013).

Pero más allá de todo ello, estos resultados parciales nos proponen otro tipo de análisis, que tiene que ver con la posible “transferencia” del enmarcado que hacen los medios respecto de los hechos noticiosos sobre los cuales informan a sus seguidores o audiencias³¹.

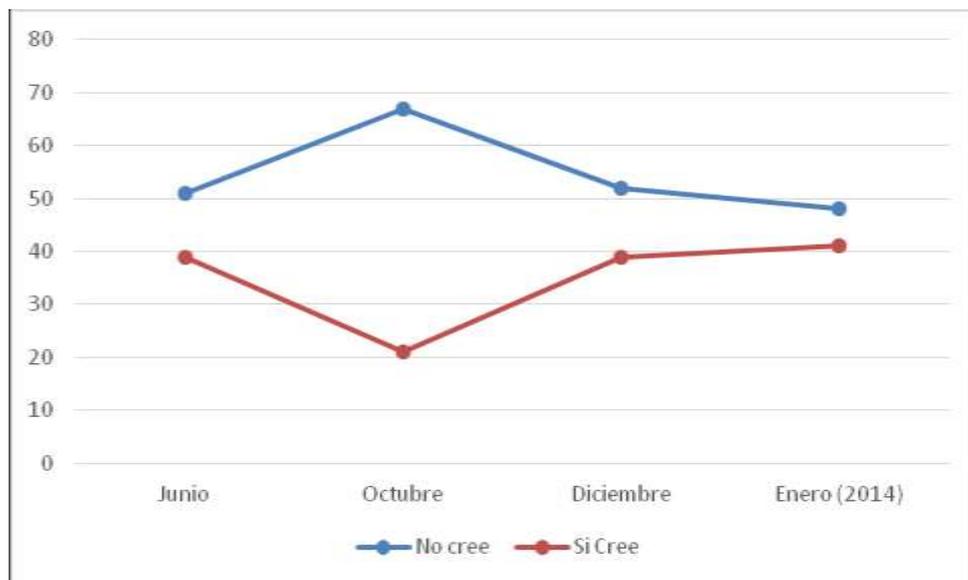
Tal afirmación adquiere peso cuando se analizan los resultados de las encuestas de opinión, las cuales son tratadas y presentadas por los medios de comunicación como hechos determinantes para “medir” el estado de la mesa de negociaciones en La Habana.

Por ello no resulta extraño encontrar cierto grado de similitud entre tales encuestas y la medición final del sesgo que tienen los medios de comunicación aquí analizados, en donde para todo el 2013 se encuentra que cerca de un 45 por ciento de enmarcado es neutral, seguido por un 25 por ciento de enmarcados “negativo” y un 30 por ciento enmarcado “positivo”, lo cual habla de una percepción “divida” (o si se quiere “polarizada”). Entretanto, al ojear los resultados de las encuesta de opinión realizadas por importantes firmas encuestadoras para los medios de comunicación, en ellas si bien se expresan un amplio respaldo a la salida negociada al conflicto y en general a los actuales diálogos de paz (con una aprobación que ha variado a lo largo del año entre el 72 y el 67 por ciento)³², se evidencia igualmente una división en los encuestados respecto de los resultados previsibles de los diálogos, pasando de un 51 por ciento que no creía que se lograra un acuerdo definitivo con las

³¹ Si bien no pretendemos desarrollar aquí un abordaje propio de las teorías de la recepción (Philo 2007), sólo queremos connotar, como lo señalaba Robert Enza Park, que los medios de comunicación cumplen una función determinante en las sociedades modernas al constituirse en una herramienta valiosa para que los individuos se hagan una idea de “lo que está pasando” (Park 1940 y 1969).

³² Al respecto consúltese: <http://www.cmi.com.co/?n=221668>

FARC, frente a un 39 por ciento que si lo hacía en el mes de junio, a un 67 y 21 por ciento en octubre, pasando a un 52 frente a un 39 por ciento para el mes de diciembre, mientras que los resultados de la más reciente encuesta contratada por varios medios de comunicación (enero 2014) muestra que un 48% de los encuestados no cree que se logrará un acuerdo definitivo con las FARC, mientras que un 41% si lo cree³³.



(Gráfica 20. Resultado de encuestas realizadas por los medios respecto de la posibilidad de un acuerdo de paz definitivo con las FARC)

Todo ello sugiere que además de los obstáculos jurídicos y procedimentales que tendrá que sortear el actual proceso de negociaciones en el marco de la denominada justicia transicional (Gómez y Newman 2013, International Crisis Group 2013), las partes negociadoras deberán a su vez hacer un mayor esfuerzo para posicionar de manera más efectiva ante los medios de comunicación, tanto la agenda de negociaciones, sus contenidos e implicaciones, pero en especial, los alcances políticos de los resultados

³³Para un punto de vista más informado al respecto consúltese:

<http://www.uniandes.edu.co/noticias/ciencias-sociales/ique-piengan-los-colombianos-del-proceso-de-paz>

obtenidos, los cuales, insistimos, no son menores; pues tales acuerdos definirán, para bien o para mal, lo que será el desarrollo de la democracia colombiana en las próximas décadas³⁴.

Por su parte, los medios de comunicación deberán hacer un gran esfuerzo por brindarle a sus audiencias una mayor contextualización sobre los temas discutidos en la mesa de negociación de La Habana, así como de los acuerdos a los que se logre llegar, pues para nadie es un secreto que los medios de comunicación cumplirán un rol determinante en el posicionamiento de la paz como un tema de la agenda pública nacional cuando finalmente se llegue a un acuerdo, para que el mismo sea refrendado mediante consulta popular en las urnas.

La superación de tales dificultades marcará el devenir de un proceso de negociación que a pesar del escepticismo que impera en los medios, se encuentra muy cerca de llegar a un punto de no retorno. Pero para alcanzar dicho punto, los voceros de la paz tendrán que evitar que ésta sea utilizada como herramienta para acumular puntos en la voraz contienda electoral que se está librando en estos momentos en Colombia. Una prueba que, como lo vimos, será difícil de superar, pero que no será imposible.

Bibliografía

Aguilera Mario (2013) “Las FARC: auge y quiebre del modelo de guerra”, en *Análisis Político 77*, Universidad Nacional de Colombia - IEPRI, Bogotá.

Caraballo, Vladimir (2011) “Negociaciones en San Vicente del Cagua: las bases de un Proceso de oficialización”, en *Lecciones para una paz negociada*, CNEP, Bogotá.

Castells, Manuel (2009) *Comunicación y poder*, Alianza Editorial, Madrid.

³⁴ Para acceder a los documentos oficiales sobre el avance de los diálogos de paz, consúltese: <https://www.mesadeconversaciones.com.co/documentos-y-comunicados>

- Centro de Memoria Histórica (2013) *Basta Ya. Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Centro de Memoria Histórica – Departamento Para la Prosperidad Social de la Presidencia de la República, Bogotá.
- CINEP (2012) *Conflicto armado en Colombia durante 2011*, CINEP, Bogotá.
- (2013) “Cubrimiento mediático y polarización frente a las negociaciones de paz en La Habana”, en *Cien días vistos por CINEP 78*, Bogotá.
- Charry, Carlos (2011) “Entre el público y el movimiento, entre la acción colectiva y la opinión pública. Reflexiones en torno al movimiento gaitanista”, en *Revista de Estudios Sociales # 41*, Universidad de Los Andes, Bogotá.
- (2013) “Conflicto armado y diálogos de paz en Colombia: una oportunidad para la paz o para la guerra” en, *Anuario del conflicto social 2012*, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- García, Mauricio (2008) *El conflicto armado colombiano: ¿El fin del fin?*, CINEP, Bogotá.
- (2010) “Colombia: conflicto armado, procesos de negociación y retos para la paz”, en *Colombia: escenarios posibles de guerra o paz*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Gómez, Juan Gabriel (1996) “Conflicto armado y Derecho Internacional Humanitario en Colombia”, en *Colombia Contemporánea*, ECOE, Bogotá.
- González, Fernán con Bolívar Ingrid y Vásquez Teófilo (2003) *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. CINEP, Bogotá.
- Goffman, Erving (2006) *Frame analysis* [1975], Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- Gómez, Andrei y Newman, Jonathan (2013) “Safeguarding Political Guarantees in the Colombian Peace Process: have Santos and Farc learnt the lessons from the past?”, en *Third World Quarterly*, 34, 5.
- Grossi, Giorgio (2007) *La opinión pública. Teoría del campo demoscópico*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid
- Gutiérrez Alderid (2012) “Negociaciones de paz en Colombia, 1982-2009. Un estado del arte”, en *Estudios Políticos 40*, Universidad de Antioquia-IEP, Medellín.
- International Crisis Group (2012) *Colombia: ¿Por fin la paz? Informe sobre América Latina No. 45*, International Crisis Group, Washington D.C.

- (2013) *Justicia transicional y diálogos de paz en Colombia. Informe sobre América Latina No. 49*, International Crisis Group, Washington D.C.
- Kruijt Dirt (2010) "Reflexiones sobre la guerra y la paz en Colombia", en *Colombia: escenarios posibles de guerra o paz*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- McCombs Maxwell y Shaw Donal, (1972) "The Agenda-Setting Funtion of Mass Media", en *The Public Opinon Quartely*, Vol. 36, No.2
- McCombs Maxwell (2006) *Estableciendo la agenda: el impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Paidós, Barcelona.
- Park Robert (1940) "News as a form of knowledge: A Chapter in the Sociology of Knowledge", en *The American Journal of Sociology*, Vol. 45, No.5,
- (1969) *Introduction to the Science of Sociology* [1945], The University of Chicago Press, Chicago.
- Price Vicent (1992) *La opinión pública. Esfera pública y comunicación*, Paidós, Barcelona.
- Philo Greg (2007) "¿Puede el análisis del discurso explicar satisfactoriamente el contenido de los media y de las prácticas periodísticas?", en *Journalism Studies*, Vol. 8, No. 2.
- Palacios Marcos (2012) *Violencia pública en Colombia, 1958-2010*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá.
- Pecaut Daniel (2006) *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*, Ediciones Norma, Bogotá.
- Pizarro, Eduardo (1996) *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*, Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- (2004) *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Ediciones Norma, Bogotá.
- Rangel, Alfredo (1996) "Colombia: guerra irregular en el fin del siglo", en *Análisis Político* 28, Universidad Nacional de Colombia – IEPRI, Bogotá.
- Rojas, Diana (2013) "Much more than a war on drugs: elementos para un balance del Plan Colombia", en *Análisis Político* 77, Universidad Nacional de Colombia – IEPRI, Bogotá.
- Sánchez, Gonzalo y Peñaranda Ricardo (eds.) (2007) *Pasado y presente de la violencia en Colombia* (tercera edición), La Carreta, Medellín.
- Sarmiento, Fernando y Sánchez, Lucas (2011) "Lecciones de paz en Colombia", en *Lecciones para la paz negociada*, CINEP, Bogotá.

Thompson John B. (2006) *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

(2007) *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.

Valencia Germán, Gutiérrez Alderid y Johansson Sandra (2012) “Negociar la paz: una síntesis de los estudios sobre la resolución negociada de conflictos armados internos”, en *Estudios Políticos* 40, Universidad de Antioquia – IEP, Medellín

Van Dijk Teun (1990) *La noticia como discurso*, Paidós, Barcelona.

(1997) *Racismo y análisis crítico de los medios*, Paidós, Barcelona.

Vargas Alejo (2010) “¿Es posible y deseable la solución del conflicto interno armado colombiano hoy?”, en *Colombia: escenarios posibles de guerra o paz*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Yaffe Lilian (2011) “Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, Sociales e institucionales de la oposición violenta”, en *Revista CS* 8, Universidad ICESI, Cali.

Fuentes periodísticas consultadas.

Prensa

El Tiempo (Bogotá, Colombia)

El Espectador (Bogotá, Colombia)

Revista Semana (Bogotá, Colombia)

El Colombiano (Medellín, Colombia)

El País (Cali, Colombia)

Televisión

Noticias Caracol (Colombia)

Noticias RCN (Colombia)

Noticiero CM& (Colombia)

Radio

W Radio (Colombia)